



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

POEMA ÉPICO *DE BEATA VIRGINE
IN CAELOS ASUMPTA*

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN LETRAS (CLÁSICAS)
P R E S E N T A:

ARLAHÉ BUENROSTRO NAVA



ASESOR: DR. TARSICIO HERRERA ZAPIÉN

REVISOR: DR. CARLOS ZESATI ESTRADA

MÉXICO, D.F.

FEBRERO 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



ANÓNIMO NOVOHISPANO. *La ascunción de la Virgen*

*A mi esposo
S. Alejandro Carrillo A.*

AGRADECIMIENTOS

En este espacio quisiera manifestar mi agradecimiento:

A Dios, hoy como siempre, por cada instante de vida y por todo lo que me da.

A mi asesor, el Dr. Tarsicio Herrera Zapién, por compartir conmigo su tiempo para dirigir esta tesis, -la cual ha convertido en un trabajo que valoro mucho y me sigue cautivando en el estudio de los textos antiguos de lengua latina-; y sobre todo por su calidad humana que conserva día con día.

A mis sinodales: el Dr. Carlos Zesati Estrada, el Dr. Julio Pimentel Álvarez, el Dr. Germán Viveros Maldonado y la Dra Carolina Ponce Hernández, por el tiempo y voluntad que emplearon en la revisión de este trabajo, por sus valiosos comentarios, sugerencias y correcciones, que indudablemente han enriquecido esta tesis.

A la DGEP, por la beca que me otorgó durante el período de mis estudios de maestría.

Al Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, por la licencia con goce de sueldo de seis meses que me ha concedido, en el período de agosto a febrero de 2006, para la finalización de este trabajo.

A todos los profesores que he conocido a lo largo de mi vida, los cuales me han convertido en una colega más, pues valoro y agradezco esta labor tan humana y formativa.

A la UNAM, en especial al Posgrado en Letras, por permitirme realizar mis estudios de maestría.

A mis padres, esposo, hermanos y amigos por el apoyo y cariño que siempre me dan.

POEMA ÉPICO *DE BEATA VIRGINE IN CAELOS ASUMPTA*

ÍNDICE

I. Prefacio	1
II. Estudio introductorio	9
II.1 Panorama de la literatura neolatina de la Nueva España en el siglo XVIII.....	9
II.2 Algunos certámenes de jesuitas en la ciudad de México Durante el siglo XVIII	21
II. 3 Breve panorama histórico- cultural del siglo XVIII y sus antecedentes: siglos XVI y XVII	26
II. 3.1 Antecedentes del siglo XVIII: siglos XVI y XVII	26
II. 3. 2 Historia y cultura del siglo XVIII.....	33
II. 4 Revisión estilística del Poema épico <i>De Beata Virgine in caelos assumpta</i>	39
II. 4. 1 Figuras literarias y	41
II. 4. 2 Fuentes clásicas.....	57
II. 4. 3 Personajes y temas literarios, bíblicos y mitológicos.....	60
II. 4. 4 Referencias geográficas.....	62
III. <i>Poema Epicum De Beata Virgine in caelos assumpta:</i> <i>Texto latino con aparato crítico y texto español</i>.....	63
IV. Notas al texto latino	114
V. Notas al texto español	122
VI. Conclusiones	131
VII. Bibliografía	134
Anexo: Manuscrito <i>Poema Epicum De Beata Virgine in caelos assumpta</i>	138

POEMA ÉPICO *DE BEATA VIRGINE*

IN CAELOS ASUMPTA

I. PREFACIO

Este proyecto nació por la inclinación que siento hacia textos poéticos latinos, pues me gusta mucho la métrica grecolatina. Además, buscaba un texto que me presentara el reto de acercarme a él mediante su paleografía y su edición crítica, y que no hubiese sido tratado con anterioridad, es decir, que fuera un trabajo original. Cursé estas materias en la maestría, además de las respectivas de traducción de textos clásicos y neolatinos, así como de literatura y cultura neolatina, y las complementé con el estudio del Diplomado “El libro Antiguo”, pues uno de los objetivos de esta etapa de estudios es que se relacionen las materias cursadas con la tesis, y yo vi en este requisito una buena oportunidad para desarrollar habilidades que no trabajé en la licenciatura.

Después de recibir, de parte del Dr. Germán Viveros, la orientación y un catálogo de obras jesuitas novohispanas que no han sido exploradas, fui al Archivo General de la Nación de México, donde encontré la mayoría de las obras mencionadas en este boletín y seleccioné los manuscritos que estaban escritos en verso; dentro de esta selección, este poema se ajustaba a mi búsqueda, pues contenía buen número de versos en hexámetros, y parecía ser un texto que me permitiría enfrentarme a la paleografía y edición crítica por primera vez.

INFORMACIÓN DEL MANUSCRITO

De Beata Virgine in caelos assumpta, de autor anónimo, es un manuscrito que se localiza en el Archivo General de la Nación de México, Distrito Federal. Pertenece al legajo 291, expediente 37 de la sala de Inquisición. Se sabe que este legajo contiene documentos misceláneos escritos en el siglo XVIII por jesuitas.

Tiene dieciocho páginas a renglón seguido, con un promedio de treinta y tres líneas cada una. Los folios miden aproximadamente 115 mm. de ancho por 180 mm. de largo, y la caja de escritura, 95 mm. de ancho por 155 mm. de largo.

Su tipo de letra es manuscrita o cursiva ligada y no utiliza abreviaturas, salvo el signo de *e* caudada que simboliza el diptongo *ae*. Está escrito a una sola tinta. Carece de encuadernación, *ex libris*, sellos, firmas y colofón.

Se trata de un poema latino de 560 hexámetros, enumerados de diez en diez, sobre la asunción de la Virgen. No cuenta con anotaciones al margen, salvo en la primera hoja, en el extremo superior izquierdo, donde se encuentran las letras D.P.V.M., las cuales, tal vez, son una reverencia *Domino Patri, Virgini Mariae*. Empieza con el verso

Virgineum diadema cano Verbique Parentis,

y termina con el hexámetro

Festa simul, modulusque hilares cum corde canaetis.

Este documento se encuentra registrado en el “Apunte bibliográfico sobre algunos manuscritos latinos” del Dr. Viveros Maldonado Germán, del *Boletín del Archivo General de la Nación*, Segunda serie, tomo XI, Núms. 1-2, México, 1970, página 192.

SOBRE LA TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA Y EDICIÓN

Se presenta la transcripción paleográfica y la edición del manuscrito *De Beata Virgine in caelos assumpta*.

Los criterios que se han tomado para la realización de la transcripción paleográfica son los siguientes:

Se transcribe íntegramente palabra por palabra, y se conserva la ortografía del original, pues no difiere de la del latín clásico; sólo en contadas ocasiones el uso de alguna letra no corresponde a la ortografía adecuada, pero aún así, se copia la escritura del manuscrito con la anotación correspondiente. Se desató la **e** caudada en el diptongo **ae** (Ejemplo, la palabra caelos, en lugar de cęlos en el título).

CRITERIOS DE EDICIÓN

Como es sabido, un aparato crítico se puede realizar comparando distintas fuentes, impresos o manuscritos de la misma obra. Se considera este manuscrito como único, lo cual impide realizar este proceso. Sin embargo, el manuscrito en sí mismo presenta diversas variantes, las cuales se registran en anotaciones a pie de página. A continuación, las observaciones al respecto.

Se copia la numeración de diez en diez que trae, pero además se agregan números cada cinco versos. Debe aclararse que el verso que está numerado como 270 es el 268, si se cuentan las líneas correctamente; se conservó ese dato para no alterar el resto de la numeración, aunque con una anotación.

El manuscrito presenta, en ocasiones, once versos mientras enumera sólo diez, y un paréntesis que encierra dos de ellos, lo cual parece señalar que el autor no decidía qué verso dejar y cuál eliminar. La solución que se tomó frente

a este hecho fue dejar los dos versos, pero enumerarlos con los incisos a y b y quitar los paréntesis, para no alterar la numeración.

Suelen aparecer palabras sobrepuestas a otras, nuevamente con sentido de opción para el autor. Se señalan estas variantes en las anotaciones a pie de página, colocando como entrada la palabra que está en el verso y con la abreviatura *s.* (sive) la otra posibilidad, que por lo regular se encuentra sobre la línea.

El poema presenta tachaduras en variadas ocasiones. Se utiliza la abreviatura *cancell.* (*cancellavit*), para indicar que se eliminó una palabra y se dejó otra. Para ello se señala con las abreviaturas *ante* o *post* el lugar en que se encuentra la palabra borrada.

Las abreviaturas que se registran en las notas a pie de página son las siguientes:

add. Addidit, añadió

cancell. Cancellavit, canceló

fort. Fortasse, tal vez

i.m. in margine, al margen

n.l non legitur, non licet, no es claro

s. sive, o

sps. Suprascriptus o suprascriptit, escrito sobre, o escribió sobre

y se han tomado de:

BERNABÉ, Alberto, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*. Madrid, Ediciones Clásicas, 1992. (Instrumenta Studiorum)

QUETGALS, Pere, *Elementos básicos de filología y lingüística latinas*. Barcelona, Ed. Teide, 1985.

SOBRE LA TRADUCCIÓN

Debe aclararse que en este trabajo sólo se presenta la traducción del manuscrito hasta el verso 301 y que en una etapa posterior se proporcionará la segunda parte. Está hecha en prosa, y trata de plasmar cada palabra latina que se encuentra en el manuscrito.

SOBRE LAS NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

Las notas al texto español señalan básicamente figuras literarias, personajes mitológicos, bíblicos o literarios, lugares o mitos, que merecen una alusión; de igual manera incluye explicaciones de palabras o frases ingeniosas.

Las notas, tanto al texto español como al texto latino, apoyan los versos uno a 301, que son los que he traducido.

SOBRE LAS NOTAS AL TEXTO LATINO

Las notas al texto latino comentan estructuras sintácticas latinas dignas de sobresaltar; particularmente me enfoco en los participios, pues dependiendo del matiz que proyectan es como se pueden traducir; también señalo sintaxis de casos que necesiten una mención.

Se anotan pasajes del texto que se han visto que tienen una clara influencia de los autores clásicos, y se han señalado en el lugar correspondiente.

También comento figuras literarias que sólo pueden ser entendidas a partir del latín, como las aliteraciones.

CONTENIDO Y ESTRUCTURA DEL MANUSCRITO

A continuación presento una división aproximada de la estructura que forma el *Poema Epicum De Beata Virgine in caelos assumpta* hasta el verso 301; para la cual me he basado en los cambios temáticos que se van desarrollando en los versos:

- 1- 14 Dedicación del poema a la Virgen asunta.
- 15 -19 Muerte de Cristo.
- 20 -37 Resurrección de Cristo y su elevación al Cielo.
- 38-50 Muerte de Cristo.
- 51-58 Entrada de Cristo al Cielo y las alabanzas que recibe.
- 69-83 Triunfo de Cristo sobre el tartáreo tirano.
- 84-95 Descripción de la luz que generan los astros por el triunfo de Cristo.
- 96-140 Desfallecimiento de la luz de los astros que sucumbe bajo las sombras y la tristeza en los ánimos celestes.
- 141-143 Causa de esa tristeza: La Reina del Cielo es abandonada al borde de las tierras.
- 144-184 Petición a la Virgen para que se eleve al Cielo.
- 185-204 Descripción de cómo la ciudad Sión era llevada a los astros.
- 205-247 Medita el Padre sobre la Virgen María y sobre el modo de transferirla a los cielos.
- 248-270 Palabras dirigidas al Timonel que observa “todos los ríos del mundo”: Sena, Garona, Rhin, Tajo y el mar Mármara.
- 271-281 Descripción de tenebras y un cielo con nubes negras.
- 282-301 El Padre se dirige a los astros, pues ignora las causas de la injusta Angustia y les afirma que el rechazará los lamentos de dolor.

PUNTUACIÓN DEL MANUSCRITO

En la traducción del poema trato de respetar hasta donde me es posible la puntuación del original, sin embargo, puedo comentar que ésta me parece un poco irregular, pues mientras hay pasajes con varios signos de puntuación, también hay series de versos que carecen de éstos. Un ejemplo de lo anterior es el siguiente fragmento:

Tu generosa Dei legio decoranda Triumphis

Divinis auspiciis cujus nunc arte perita

sirenum cerata dolos deludis amaros

Asumptae ad laudes aures reserate faventes.

COMENTARIOS INTRODUCTORIOS

Los jesuitas, al ir terminando la etapa humanística y antes de emprender el estudio de la filosofía y la teología, practicaban intensivamente la creación poética. Tenían la etapa en que debían crear poemas en castellano; pero al terminar sus estudios literarios debían ejercitarse en crear amplios poemas en hexámetros o en dísticos elegiacos latinos. Naturalmente los temas obligados eran la vida y milagros de Cristo, la Virgen María y diversos apóstoles y santos.

Ahora bien, ¿cómo es posible que en el siglo XVIII hayan sido creados tan abundantes e inspirados poemas latinos entre los jesuitas mexicanos?

Menéndez y Pelayo sostiene la amplitud de las prácticas latinas que realizaban los jesuitas conforme se lo indicaba la *ratio studiorum*¹, la cual hacía que sintieran la lengua latina como una segunda lengua.

¹ Ratio studiorum: es decir, un método de estudio en el que se combinaban la teoría y la práctica.

Es bien sabido que algunos estudiantes jesuitas mostraban una gran creatividad poética y otros carecían de ella. Pero Menéndez y Pelayo insiste en que la peculiaridad más general de los poetas jesuitas consiste en una gran habilidad técnica carente de verdadera inspiración².

Esto tiene una clara explicación. El poeta religioso puede ejercer su creatividad sólo dentro de muy estrechos límites, pues si está hablando de santos, se espera que sólo describa episodios virtuosos. Por consiguiente sus actividades son previsiblemente edificantes.

Muy pocas veces encontramos poemas como este *De Beata Virgine in caelos assumpta*, en el cual el autor, o quizás más de un autor, que formaron un equipo narrativo³, se remonta a una creatividad tan elevada, que hasta desorienta en ocasiones al traductor, y su calidad poética resulta un tanto desigual por su misma creatividad un tanto desenfrenada.

Esta misma característica hace que el traductor dude del significado de algunos pasajes, en donde no se sabe si predomina la alta creatividad o la redacción imprecisa o hasta la copia descuidada del texto.

A eso se debe que la traducción esté sujeta a hipotéticas variantes. Será bienvenida toda hipótesis de rectificación que se nos presente respecto a algunos pasajes de este poema épico⁴.

² Cf. Menéndez y Pelayo, *Antología de poetas hispano americanos*, volumen I, Introducción, pp. CLXIV-CLXIX.

³ Si bien el poema es anónimo, no es seguro que se trate sólo de un autor. Existe la probabilidad de que haya sido escrito por más de una persona; esto se deduce a partir de que en éste se encuentran cambios temáticos notables, o diferentes manejos del latín, aunque esta idea es tan sólo una hipótesis.

⁴ Estos comentarios introductorios me fueron sugeridos por el Dr. Tarsicio Herrera Zapién.

II. ESTUDIO INTRODUCTORIO

Considero necesario, en este trabajo, comentar algunos datos sobre la literatura neolatina del siglo XVIII, como marco para entender un poco más el poema épico *De Beata Virgine in caelos assumpta*; me enfocaré en la poesía neolatina, y en autores jesuitas que escribieron en la Nueva España en el siglo XVIII, por ser estos los puntos de referencia que tengo del poema que trato.

II. 1 PANORAMA DE LA LITERATURA NEOLATINA DE LA NUEVA ESPAÑA EN EL SIGLO XVIII

Durante los trescientos años que duró la Colonia, la literatura, las ciencias y la cultura se escribieron en español y en latín, y ambas lenguas forman un solo *corpus*. Ignorar una de ellas, una de las caras de Jano, es amputar o deformar el conjunto de nuestra historia cultural⁵.

El latín fue base de las disciplinas académicas, y adecuado a los certámenes y festejos, en los cuales se produjeron cosechas de hexámetros, dísticos o sáficos.⁶

En cuanto a la prosa, el mayor volumen corresponde, en el siglo XVII, a la oratoria sagrada, a la reflexión mística, de que mucho se ha perdido; también a la crónica (general, local o de las órdenes religiosas) y a la ciencia. La lingüística indígena cubre nuevos campos. Así como los poetas andaban en el teatro,

⁵ Cf. OSORIO, Ignacio, *Conquistar el eco*, p. 12.

⁶ Cf. REYES Alfonso, *Letras de la Nueva España*, p. 87.

también solían ocupar el púlpito. Hay prosa literaria, cierto, en la descripción de certámenes. La poesía es el nervio de la literatura en el siglo XVII⁷.

El siglo XVIII es la época más conocida de nuestra literatura neolatina. No porque el estudio del latín haya sido más intenso que en siglos anteriores sino porque durante sus primeros 75 años florecieron grandes autores, que no solamente ilustraron su natal Nueva España sino que también –por obra del destierro- brillaron en Europa. Además, el siglo XVIII es la época en que se afianza la intelectualidad criolla.⁸

El apogeo de la latinidad es, sin duda, la característica más singular de la época. En el siglo XVIII, el latín deja de ser una lengua muerta, una mera disciplina escolar o un juego de certamen poético, para incorporarse de pleno derecho en la vida de la literatura. No sólo se vuelve cosa propia por la maestría con que se lo cultiva, sino por el decidido espíritu mexicano de nuestros humanistas.⁹

Debe reconocerse, en primer término, a los jesuitas, pues el mayor vínculo entre la colonia y la metrópoli era la iglesia, y el núcleo de la acción eclesiástica estaba en la Compañía de Jesús.¹⁰

Serían los jesuitas los que implantaran en México el sistema de estudios humanísticos más perfecto que entonces se conocía, que era el clásico, comenzando por el latín, lengua común de todos los eruditos. Se comenzaba por las escuelas primarias en la que a veces, a los más aventajados, se les iniciaba ya en el estudio del latín, o de Nebrija, como entonces se decía¹¹. Los estudiantes de

⁷ Cf. REYES Alfonso, *Letras de la Nueva España*, p. 88.

⁸ Cf. OSORIO Ignacio, p. 33.

⁹ Cf. REYES Alfonso, *Letras de la Nueva España*, p. 120.

¹⁰ Cf. *Ibidem*.

¹¹ Cf. HERNÁNDEZ Santos, *Los jesuitas en América*, p. 349.

la Compañía seguían el método de la *Ratio Studiorum*, es decir aplicaban conjuntamente la teoría y la práctica.

Por lo que se refiere a la latinidad, el latín era la base de todas las carreras y seguía enseñándose en las escuelas.¹²

Francisco Xavier de Cárdenas fue un poeta latino muy elogiado por sus contemporáneos. En el epigrama dedicado a santa María Magdalena, el poeta (que había dedicado varios emblemas a la muerte de Luis I de España en el libro *Llanto de las estrellas* de 1725) despliega un ultrabarroquismo sorprendente, que nos evoca las enormes murales que Cristóbal de Villalpando desplegaba por esa época en las catedrales de México y de Puebla.¹³

El autor más representativo entre quienes escribieron poesía en los primeros años del siglo es José de Villerías y Roelas (1695-1728). Su primera obra fue el *Victor*, de 1721. Son 300 hexámetros en que el poeta traza una enjundiosa sátira de la sociedad de la época. En 1724 escribió, con ocasión de la boda del rey Luis I de España con Luisa de Orleáns, un epitalamio en 130 versos latinos, que combinan versos gliconios con ferecracios. Probablemente fue un encargo de la corte virreinal. Ha permanecido inédito.

Ese mismo año de 1724, Villerías escribió tres epigramas latinos para la coronación del mismo rey. También redactó un epitafio laudatorio con ocasión de la prematura muerte del joven rey de España Luis I.¹⁴

Tres fueron sus obras más significativas: un extenso poema titulado *Guadalupe* (1724), la transcripción a hexámetros del *Cantar de los Cantares* a

¹² Cf. *Ibidem*

¹³ Cf. HERRERA Tarsicio, *Historia del humanismo mexicano, sus textos y contextos neolatinos en cinco siglos*, p.131.

¹⁴ Cf. *Idem*, p.134.

partir del texto latino de la *Vulgata*, y un prolijo y barroco libro titulado *Llanto de las estrellas al sol anochecido en oriente* (1725), que contiene muchos emblemas latinos y una elegía a la muerte de Luis primero de España. Toda su obra latina, junto con sus epigramas griegos, permanece reunida en un manuscrito custodiado en la Biblioteca Nacional de México.

En toda la obra de Villerías encontramos, bajo el manto de la religión, la revaloración de las antiguas culturas indígenas¹⁵.

Algunos publicaron sus gramáticas, como Mateo Galindo, *De Gramatica latina et syntaxi*; Santiago Zamora (1670-1737), *De la naturaleza y partes de la Gramática latina*, publicada en 1735, etc. Los alumnos se dedicaban a estudiar la lengua latina y su gramática durante tres años, y posteriormente se enfocaban a los autores clásicos, un año a los poetas y otro a los oradores. Se llamaban los años de *Bellas Letras*.¹⁶

Se le atribuye también a Santiago de Zamora el poema *Ludi tridiculatorum in villa Jesu-Montana descriptio* (1735) o descripción del juego de varas en la quinta de descanso que los jesuitas tenían junto a Huixquilucan, pues aparece anónimo en las *Poeticae descriptiones* que él publicó para uso de los estudiantes de poética.

Al parecer la retórica también era de gran interés, pues se escribieron diversas obras, entre éstas la del padre José Mariano Vallarta (1719-1790), editada en México en 1753, con otro libro, *De Latinae Ordinationis elegantiss*, reeditado en Bolonia en 1784.¹⁷

¹⁵ Cf. OSORIO Ignacio, *Conquistar el eco*, pp. 34 y 35.

¹⁶ Cf. HERNÁNDEZ Santos, *Los jesuitas en América*, p. 349.

¹⁷ Cf. *Idem* p. 350.

También hay que señalar al jesuita guanajuatense Andrés Diego Fuentes, quien escribió el poema *Guadalupanae Mariae Virginis imago quae Mexici colitur carmine descripta* (1773). Publicó su poema en Italia, donde estaba desterrado, y lo transforma en una voz añorante que rememora las delicias del suelo patrio.¹⁸

En 1740, año en que se celebraba el segundo siglo de fundada la Compañía de Jesús, José Mariano Iturriaga presentó en el colegio de San Pedro y San Pablo su poema de 810 versos, titulado *Californiada*, en que narra la conquista espiritual de la por él llamada “Ínsula California”, ahora bien conocida como Baja California, que llevó a cabo Juan María Salvatierra.¹⁹

El jesuita Diego José Abad tradujo a Virgilio y escribió un poema latino en hexámetros, *De Deo Deoque Homine heroica carmina*, (“Cantos heroicos acerca de Dios y de Dios hecho hombre”), compendio de la doctrina teológica, seguido de una vida de Cristo. Se elogian en él la concisión sentenciosa y grave, “el arte con que llegó a encerrar en tan limitado espacio toda la economía del cristianismo” – aun dejando sitio a ciertas alusiones de temas mexicanos: el Pico de Orizaba, la flor de la “pasionaria”, la luciérnaga, la Guadalupe-, y la oportunidad de las efusiones líricas con que anima la materia didáctica.²⁰

Cuando apenas el michoacano tenía elaborados 19 de los 44 cantos del poema, éstos comenzaron a difundirse como obra anónima, bajo el título de *Musa americana*. Su primera edición parcial es de Cádiz, en 1769. De inmediato se le consideró un excelente modelo de latín tanto clásico como bíblico, y se

¹⁸ Cf. OSORIO Ignacio, *Conquistar el eco*, p. 36.

¹⁹ Cf. OSORIO Ignacio, *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, p. 179 y siguientes.

²⁰ Cf. REYES Alfonso, *Letras de la Nueva España*, p. 122.

reimprimió para los seminarios. En la segunda edición interviene Italia (Venecia, 1773, con el título cambiado a *De Deo heroica. Carmen Deo nostro*); el texto contiene casi todos los cantos. No es sino hasta la tercera edición (Ferrara, 1775) cuando aparece con el título completo definitivo.²¹

El jesuita Francisco Xavier Alegre (1729-1788) es por igual poeta, teólogo, humanista e historiador, y en todo ha destacado con un alto dominio del mundo y de las lenguas clásicas. Escribió el poema épico *Alexandriados Libri IV*-conquista de Tiro por Alejandro-, obra de mocedad que siguió puliendo y aumentando, pero que no pasa de ser un noble ejercicio, editado en Forlí, 1723.²²

Su máxima gloria es la *Homerica ILIAS latinis versibus expressa*, editada primero en Forlí, 1773; luego, en Bolonia, 1776; y todavía después en Roma, 1778. El poeta antepone a su epopeya una defensa de su estilo, con base en los preceptos poéticos horacianos.

Su producción culmina con la obra monumental *Institutionum theologicarum libri XVIII*, cuyos siete tomos fueron publicados en Venecia, de 1789 a 1791.

Al lado de esas tres obras maestras, puede situarse una producción anterior al destierro itálico; su versión latina del poema satírico de Homero: *Batracomyomachia*. Escrito desde 1750, tan sólo fue publicado en 1889 por Joaquín García Icazbalceta. Este mismo biógrafo y editor anota, además, que

²¹ Cf. HERRERA Tarsicio, *Historia del humanismo mexicano, sus textos y contextos neolatinos en cinco siglos*, p. 159.

²² Cf. REYES Alfonso, *Letras en Nueva España*, p. 122.

pertenece a la misma etapa de Alegre un poema hoy extraviado: *Lyrice et Georgica in B. M. Guadalupanae elogium*.²³

Rafael Landívar (1731-1793) es el autor del poema latino *Rusticatio Mexicana*, el cual fue dado a conocer en Módena en 1781, y reeditado en Bolonia en 1782. Después de la nueva edición latina de Mata Gavidia en Guatemala, 1850, hay versiones castellanas (con texto latino anexo) debidas a don Federico Escobedo en 1924, a don Ignacio Loureda en el mismo 1924, y a don Octaviano Valdés en 1942, con reediciones en 1965 y en 1990.²⁴

El poema no sólo pinta nuestro campo y sus habitantes, sino también sus trabajos, ocios y esparcimientos: lagos y volcanes –especialmente la aparición del Jorullo-, las cataratas de Guatemala, los manantiales fuentes salutíferas, la campiña oaxaqueña, el valle y la ciudad de Tepic; sus animales y frutos peculiares: la cochinilla o púrpura mexicana, el guajolote, la chachalaca, el tordo, el zopilote, la torcaz, el zenzontle, el colibrí, la vida y caza de los castores, las fieras; sus productos más característicos: el cultivo del añil y de la caña de azúcar, los rebaños, la ganadería, y el uso de las lanas, el laboreo en las minas de oro y plata; y por último, actividades sociales y recreativas: las chinampas de Xochimilco; corridas de toros, peleas de gallos, palo encebado, juego de pelota. En él se aprecia, mejor que en ninguno, hasta qué punto el latín había venido a convertirse en un medio natural de expresión.²⁵

El P. Landívar -dice Menéndez y Pelayo-, autor de la *Rusticatio Mexicana*, “atinó de lleno con el color local americano que tantos otros han

²³ Cf. HERRERA Tarsicio, *Historia del humanismo mexicano, sus textos y contextos neolatinos en cinco siglos*, p.170.

²⁴ Cf. *Idem* p. 174.

²⁵ Cf. REYES Alfonso, *Letras de la Nueva España*, pp. 123 y 124.

buscado sin fortuna. Es uno de los más excelentes poetas que en la latinidad moderna pueden encontrarse.”²⁶

Es importante también el padre Agustín de Castro (1712-1790), natural de Córdoba, del obispado de Puebla, emparentado con los duques de Lemos. Ingresado en la Compañía en 1746, fue expulsado con los demás y vivió 23 años en Italia, dejando innumerables poemas inéditos: *Las Troyanas*, *Tragedia de Séneca*, en castellano, *Las Fábulas de Fedro*, *El nuevo Ulises*, *El Títilo* de Virgilio, *La Cortesíada*: poema épico, este último, sobre Hernán Cortés; *Cartas Horacianas*, *Colección de poesías de Juvenal, Horacio, Virgilio, Anacreonte, Safo*, y traducciones de poetas modernos, como *Gessner, Milton, Pope, Young, Boileau, y otros*, en verso castellano. Además, varias biografías, como las de los padres José Campoy, Francisco Clavijero, Francisco Alegre, y varios estudios sobre Yucatán, lengua griega, literatura mexicana, etc. ²⁷

Puso a Bacon en español, e inclusive escribió de anatomía. Y en sus epístolas *Horacianas*, comentó a Lope de Vega y dejó una nueva “arte poética” construida según los monumentos de la literatura española. Pero sus obras quedaron manuscritas y andan perdidas en los archivos de su destierro – Ferrara, Bolonia, Forlì, Castel San Pietro- y sólo nos queda la referencia de su empeño por reducir la antigua métrica cuantitativa a la moderna métrica silábica.²⁸

Bruno Francisco Larrañaga pretendió en 1788 escribir, en un centón formado con versos sacados de las obras de Virgilio, la vida del misionero fray

²⁶ Cf. LANDIVAR Rafael *Rusticatio Mexicana, por los campos de México*, Prólogo de Octaviano Valdés, pp. 14 y 15.

²⁷Cf. HERNÁNDEZ Santos, *Los jesuitas en América*, p. 350.

²⁸ Cf. REYES Alfonso, *Letras de la Nueva España*, p. 124.

Margil de Jesús. Sin embargo, los gustos habían cambiado y este poema, titulado *Eneida apostólica*, que en el siglo XVII habría merecido aplauso, ahora encontró severas críticas; Larrañaga se vio obligado a abandonar el intento, limitándose tan sólo a imprimir el *Prospecto*.²⁹

De los poetas que escribieron poemas de ocasión o en alabanza de los santos hay que mencionar, en orden cronológico, al irlandés Gerardo Moro, vecindado en México, quien en 1715 publicó una extensa elegía a la muerte de la reina María Luisa Gabriela de Saboya.

También al médico Antonio Vázquez Salgado, quien en 1722 en la *Vita S. Tomae Aquinatis* versificó en 54 páginas la vida del Aquinate.

Existe un grupo de poemas latinos y castellanos de origen jesuítico dedicados a la vida de san Ignacio; por lo que toca al siglo XVIII señalaremos de ellos el segundo tramo del *Panegiris* que en 1740 Alejo de Cosío escribió en Puebla, además de cuatro extensos poemas. Cada uno de ellos tiene más de quinientos hexámetros, que se conservan manuscritos en un legajo de la sección Archivo Histórico de Hacienda del Archivo General de la Nación de México. A ellos hay que agregar los dos poemas, uno sobre san José y otro sobre el hijo pródigo, que, bajo el título de *Poemata sacra*, publicó en 1777 el agustino José de San Benito.³⁰

El padre Vicente López (1700?- 1757). En el año 1754, el papa Benedicto XIV dio un carácter de advocación oficial de la Iglesia romana a la de la Virgen del Tepeyac. Por ello, concedió oficio del Breviario y misa propia para la festividad de Santa María de Guadalupe, que se celebraría el 12 de diciembre. Es

²⁹ Cf. OSORIO Ignacio, *Conquistar el eco*, p. 39.

³⁰ Idem p. 41.

curioso que los himnos más relevantes compuestos para dicha festividad no los haya creado un mexicano, sino un español: el jesuita cordobés Vicente López, del cual no se suele referir en qué año haya nacido, sino sólo que murió en 1757. Posiblemente nació a principios de su siglo.

Vicente López ofrece, como introducción a la *Biblioteca Mexicana* de Juan José Eguiara y Eguren, su ingenioso diálogo latino titulado *Aprilis dialogus*, en el cual conversan un español, un belga y un italiano acerca de la importancia de la cultura americana, y de su autonomía progresiva con respecto a la española. Este texto ha sido traducido ya dos veces: por Federico Escobedo en 1927, y por Silvia Vargas en 1987.

El padre Vicente López compuso tres himnos neolatinos, los que debían ir, respectivamente, en las Vísperas, en los Maitines y en las Laudes de la fiesta guadalupana. Los han traducido cuatro humanistas: don Juan de Dios Uribe, y los sacerdotes José Manuel Sartorio, Federico Escobedo, y –sólo el segundo y el tercer himno- Alfonso Méndez Plancarte.³¹

El Pbro. Cayetano de Cabrera y Quintero (1700?- después de 1774) fue traductor de Juvenal y nuestro primer traductor de Horacio, poeta latino y castellano y prosista desafortunado en su libro histórico *Escudo de Armas de la ciudad de México*. En el *Himeneo Celebrado*, a los desposorios del Príncipe Luis Fernando y la Princesa Luisa de Orleáns. Escribió, además, el caleidoscopio del *Dies sacer*, con 24 himnos de ritmos cambiantes dedicados a María Virgen, en el que introduce una compleja serie de 88 cármes subdivididos en realidad en seis grupos autónomos, unitarios desde el punto de vista del contenido y de la

³¹ HERRERA Tarsicio, *Historia del humanismo mexicano, sus textos y contextos neolatinos en cinco siglos*, p.142.

métrica: *Turres animae*, *Horologium rotarum*, *Quinque zonae*, *Horologium solare*, *Hortus mysteriis conclusus* y *Mars sacer*.

El primer grupo, *Turris animae trium fenestrarum*, dedicado “*ad Deum Trinum*”, obviamente está compuesto por tres himnos, en endecasílabos falecios, “*ad Patrem*”, “*ad Filium*”, y “*ad Spiritum Sanctum*”.

La segunda sección, *Horologium rotarum*, está dedicado “*singulis Purissimae Deiparae partibus*” (por ejemplo “*ad animam beatissimam*”, “*ad frontem limpidissimam*”, etc.)

El tercer grupo, *Quinque zonae*, todo en estrofas sáficas, dedicado “*ad sacratissima Christi vultera*” y cinco odas a las 5 heridas de Cristo crucificado.

También el cuarto grupo, *Horologium solare*, está dedicado a la pasión de Cristo, después de la “*praefatio*” en dísticos (hexámetros + trímetro yámbico) 24 himnos compuestos en un sistema estrófico caso a Horacio (2 asclepiadeos menores + 1 ferecracio + 1 gliconio).

La quinta sección, *Hortus mysteriis conclusus*, está dedicada a la Virgen en estrofas sáficas.

Finalmente, el sexto grupo lleva el título de *Mars Sacer*; después de la “*praefatio*” en endecasílabos falecios, 9 “*per vigilia*” en estrofas sáficas, dedicadas a las 9 categorías de ángeles, en orden jerárquico ascendente.³²

Igualmente, se asegura que compuso *La esperanza malograda*.³³

De otros autores se recuerdan *La Angelomaquia* y *La Josefina*, del padre Lucas Álvarez (1688-1760) en hexámetros, la *Synopsis de la Eneida*, del padre Mariano Fontecha (1735-1766), y el excelente poema *In Laudem Immaculatae*,

³² Cf. Idem pp. 148 y 149 y CORONATI Lia, *Obras poéticas latinas de Cayetano De Cabrera y Quintero*, pp. 85 y 86.

³³ Cf. REYES Alfonso, *Letras de la Nueva España*, p. 125.

del padre Mateo Castroverde (1596-1644); y el *Poema lírico de Santa Rosalía y Versos y Canciones*, del padre Juan Arriola (1698-1768).

Entre los más fecundos de la última época están el padre José Luis Anaya, natural de Puebla (1710-1771), autor de varias poesías nada vulgares: poema castellano, titulado austeramente *Dios*, un *Poema de Ntra. Señora de Guadalupe*, *El Siglo de Oro*, *Loa mariana*, *Arte de predicar*, *San Ignacio*, *Instrucciones y la vida de Juan Diego*.

El Padre Francisco Javier Lozano (1721-1801) es otro poeta fecundo y culto; algunos afirman que nació en Valdepeñas de España, aunque otros lo tienen como mexicano. Ingresó en la Compañía en 1737 y pasó a México siendo estudiante aún. Son obras suyas: *Los atributos de Dios* (poema), *Verdades eternas* (en verso), *Romances*, *Certamen*, *el Calvario y el Tabor*.³⁴

³⁴ Cf. HERNÁNDEZ Santos, *Los jesuitas en América*, p. 351.

II.2 ALGUNOS CERTÁMENES DE JESUITAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO DURANTE EL SIGLO XVIII³⁵

A continuación algunos datos de certámenes³⁶ que se llevaron a cabo por jesuitas durante el siglo XVIII en la ciudad de México.

A) 1700 - 1750

Nicolás Segura presentó, en la navidad de 1700, el certamen en el que figura a Jesús bajo la metáfora de la *sombra*. Conviene señalar que Segura fue una de las personalidades más sobresalientes de la primera mitad del siglo XVIII; en el manuscrito 1420 de la Biblioteca Nacional de México se encuentran varios poemas latinos inéditos que él escribió.

Le sucedió Antonio Arias de Ibarra, quien en la navidad de 1702 llevó a cabo el *certamen poético en celebridad del nacimiento de Jesucristo bajo el emblema del Sueño*.

En 1707, Miguel Venegas, autor de la *Noticia de la California* en tres volúmenes, y quien también fue maestro de latinidad, retórica y filosofía en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, escribió *Facundo parto del entendimiento divino, dado a la luz al estamparse el Verbo en la humanidad de Jesús con los caracteres de Libro*.

³⁵ La información de esta sección fue tomada de OSORIO Ignacio, *Colegio y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, pp. 161-171 y 188-204.

³⁶ Certamen: Se debe aclarar que el término certamen se refiere a composiciones literarias que por lo regular creaban metáforas que relacionaban a Jesús, la Virgen María o algún otro personaje importante con alguna idea en particular. Es decir, no debe entenderse como un "concurso", sino como la creación literaria en sí misma.

Gerardo Moro, doctor en ambos derechos por la Universidad de París y vecinado en México, escribió en la navidad de 1711 el *Certamen poético para celebrar la natividad del niño Jesús, bajo el símbolo de la letra O*. Siendo profesor de poesía, publicó el *Llanto de Flora* (México, Herederos de la Viuda Miguel de Ribera, 1715), en que describe las honras fúnebres con que el Templo Metropolitano honró la memoria de María Luisa Gabriela de Saboya, esposa de Felipe V. El libro, escrito en estilo barroco, bajo el signo de “las flores, que nacen hermosas, para morir tempranas”, describe la pira funeraria y reproduce los poemas latinos y castellanos en ella colocados; reproduce también la *Regia parentatio*, u oración fúnebre latina, pronunciada por Carlos Bermúdez de Castro, el insigne poblano nombrado obispo de Manila; da cabida, por último, con portada y paginación propias, al extenso poema en hexámetros latinos, bajo el título *Regina Maria, Aloysa, Gabriela, Sabaudiae princeps, vel umbra Hispaniarum tutela, Carmen*, el cual tiene influencia de Virgilio.

Poco después, Alonso Menéndez escribió el *Certamen poético para la fiesta de navidad del año 1713, en que se representa al niño Jesús bajo la alegoría del Panal*. En el curso de 1715 y 1716 fue maestro de humanidades Agustín de Jáuregui y bajo su cargo estuvo el *Certamen poético para el día de navidad de 1715* en que se propone al niño Dios bajo la metáfora del Gusano de Seda.

Francisco Javier Lazcano escribió en la navidad de 1726 el *Certamen poético para la noche de navidad del año 1726 en que se presenta al niño Jesús bajo el concepto de Saeta*.

Próspero Ignacio Gorráez redactó el *Certamen poético para la noche de navidad de 1722, proponiendo al niño Dios bajo el emblema de Lengua*.

Años después, en 1727, Agustín Luyando escribió el *Certamen poético para la noche de navidad de 1727, proponiendo al niño Jesús bajo la metáfora de Granada*.

Francisco Javier Carranza llevó a cabo el Certamen poético para el día de navidad del año 1730, en que se elogia al niño Dios bajo la alegoría de Leche. Carranza, además de algunas obras de devoción, escribió la *Alabanza poética con motivo de la entrada pública del Exmo. Sr. Duque de la Conquista, virrey de Nueva España*, impresa en 1740.

En 1732/1733 Juan Antonio Araoz, quien impartía un curso de retórica, presentó el *Certamen poético para celebrar el nacimiento de Jesús el año 1732 bajo el tema de las Lágrimas*.

Francisco María Aramburu imparte en 1733 un curso de retórica y prepara el *Certamen poético celebrando al niño Dios nacido bajo la alegoría de la Sombra*.

Juan de Villavicencio, profesor de un curso de retórica en 1736/1737 en México, escribió en la navidad de 1736 el *Certamen poético, latino y castellano, para celebrar el nacimiento del niño Jesús proponiéndole bajo la alegoría de la Zarza*.

Antonio Terreros y Ochoa, profesor de gramática en 1738/1739, escribió el *Certamen poético, en verso y prosa, para la noche de navidad de 1738, en que se propone al niño Jesús bajo la metáfora de Cordero*.

Francisco de la Cruz, maestro de retórica en 1739/1740 en el colegio de San Pedro y San Pablo, escribió el *Certamen poético, en latín y castellano, para la noche de navidad representando al niño Dios bajo el emblema de Nave*.

Pedro Latorre, profesor de la clase de poética en 1753, escribió el *Certamen poético, en latín y castellano, para celebrar el nacimiento de Jesucristo bajo la alegoría de Espejo*.

Estanislao Ruanota escribió el *Certamen poético para la noche de navidad de 1742 representando al niño Jesús bajo la metáfora del Coral*.

Cristóbal Ramírez, entre 1743 y 1744, redactó el *Certamen poético, latino y castellano, para celebrar el nacimiento temporal del Hijo de Dios bajo la metáfora del Cetro*.

Ignacio Cova, profesor de gramática en 1746, leyó retórica y escribió el *Expresivo símbolo de la increada luz y Verbo eterno del Padre en el cielo de Belén, bajo las claras sombras y misteriosos disfraces de la Nube*, presentado como certamen poético para la navidad de ese año.

B) 1750-1767

En esta segunda mitad del siglo XVIII hay una menor producción, en la Nueva España, de certámenes y de producción literaria en general, la cual se ve detenida abruptamente el 25 de junio de 1767 por el destierro de los jesuitas fuera de los dominios hispánicos; la mayoría se refugió en Estados pontíficos.

En la navidad de 1753 Francisco Javier Clavijero presentó el tema del certamen al que debían aplicarse los alumnos: *Certamen poético para la noche de navidad del año 1753, presentando al niño Jesús bajo la alegoría del Pan*.

Julián Parreño también escribió un certamen, el cual fue presentado en la navidad de 1754, *proponiendo al niño Jesús bajo la alegoría del Cometa*.

José Joaquín Izquierdo, que en 1751 había ocupado la cátedra de gramática en Oaxaca, también enseñó retórica en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de la capital y lo hizo durante los dos cursos comprendidos entre 1758 y 1760. En la navidad de 1758 escribió el *Certamen poético en que se celebra el nacimiento de Jesucristo bajo la alegoría de la Cadena*.

En 1761/1762 Francisco Irizar, Enrique Malo, Manuel Albarrán, Andrés Soriano y Francisco Calderón impartieron el curso de gramática. Juan José Sacrameña, a su vez, enseñó retórica y escribió el *Certamen poético para celebrar el nacimiento temporal del hijo de Dios, bajo la metáfora de Hiedra*.

II.3 BREVE PANORAMA HISTÓRICO- CULTURAL DEL SIGLO XVIII Y SUS ANTECEDENTES: SIGLOS XVI Y XVII

II.3.1 ANTECEDENTES DEL SIGLO XVIII: SIGLOS XVI Y XVII

Hacer un recorrido histórico- cultural de los siglos XVI y XVII implica indagar sobre los sucesos y problemáticas que se dieron en esos siglos para que la Nueva España, posteriormente nombrada México, y sus habitantes adquirieran autonomía, emprendieran su propio camino y sobresalieran libremente.³⁷

LOS INDIOS ANTE LA NUEVA CULTURA

En un principio la concepción que tenían los españoles de los indios era muy severa, y las posturas llegaban a ser extremas. Había quienes pensaban que los indios no eran hombres, sino animales que no podían profesar la fe cristiana. Al respecto me parece muy ilustrativo el siguiente dato:

El dominico fray Juan José de la Cruz y Moya, en su manuscrito inédito *Historia de la Santa y Apostólica Provincia de Santiago de la Orden de Predicadores en la Nueva España*, afirma: El demonio sugirió a no pocos españoles y aun a algunas personas tenidas del vulgo por sabias, que los indios americanos no eran verdaderamente hombres, con alma racional, sino una tercera especie de animal entre hombre y mono, criada por Dios para el mejor servicio del hombre.³⁸

³⁷ Ese recorrido histórico cultural lo he fundamentado con los seis capítulos que presenta GALLEGOS ROCAFULL José M., en *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*.

³⁸ *Idem*, p. 16.

Esta concepción es precisamente la que prende mecha, por así decirlo, a distintas controversias que se desarrollaron al respecto, en las que se trataban principalmente los siguientes puntos:

1º La posibilidad de que los indios llevaran una vida moral ajustada a las exigencias del cristianismo, y, consiguientemente, si habían de ser admitidos en la comunidad cristiana con los mismos derechos y obligaciones que los restantes cristianos; 2º Su capacidad intelectual para asimilarse a la nueva cultura, de lo que dependía la participación que habían de tener en su difusión, arraigo y desarrollo en este país; y 3º Su aptitud para adaptarse a las reglas y hábitos de la vida civilizada o de “policía”, a lo que estaba ligado el régimen social, económico y político a que debían ser sometidos.³⁹

A través de los años se recapacitaba y se mejoraban las posturas frente a los indios hasta que finalmente en la Bula *Unigenitus Deus* promulgada por el papa Paulo III en 1537 y en la que le siguió siete días después *Sublimis Deus* quedó virtualmente acabada la controversia en cuanto a la capacidad de los indios para recibir la fe cristiana.

En cuanto al punto dos, que trata de la cultura de los indígenas, favorablemente Fray Juan de Zumárraga y el virrey Don Antonio de Mendoza concibieron el ambicioso proyecto de abrir de par en par la puerta de la nueva

³⁹ Idem, p. 19

cultura a los indios⁴⁰, el cual no fue inútil, pues en seguida sobresalió una selecta minoría de indios cultos, intelectuales de profesión que por entonces hubo.

En relación con el punto tres, fray Bartolomé de las Casas y Ginés de Sepulveda debaten sobre si los españoles eran o no superiores a los indios, y lo hacen a partir de las ideas antropológicas y políticas de Aristóteles. Finalmente concluyen que “la superioridad intelectual de algunos españoles no les da derecho a dominar a los indios”.⁴¹

FORMACIÓN Y PROBLEMAS DE LA PRIMITIVA CRISTIANDAD MEXICANA

Existió en aquella época una discusión en la que se argumentaba, en primer lugar, si se debía convertir a los indios de manera violenta o no. Hubo personajes que estaban a favor de las armas y la violencia, como Juan Ginés de Sepulveda o Fray Toribio de Benavente (Motolinía), pero también opiniones pacíficas para la conversión, como las de Fray Bartolomé de las Casas, Vitoria o Domingo de Soto. En segundo lugar, se debatía sobre las distintas problemáticas que giraron en torno al nacimiento de la cristiandad en la Nueva España. Se discutía, por ejemplo, sobre la validez o licitud del bautismo en los indios, o sobre si debían recibir los demás sacramentos. No obstante, uno de los problemas más difíciles de resolver, fue pasar a los indios del régimen de poligamia en que vivían, a la monogamia. Tal problemática fue tratada en el *Speculum conjugiorum* de Fray Alonso de la Veracruz. Además, sumada a estas discusiones se encontraba la dificultad del lenguaje, pero poco a poco los

⁴⁰ Idem, p. 37

⁴¹ Idem, p. 56

misioneros fueron adquiriendo distintas lenguas indígenas, a la vez que los indios aprendían el latín y el español.

PROBLEMAS JURÍDICOS DE LA CONQUISTA Y DE LA COLONIZACIÓN

Los grupos de problemas en el orden jurídico que suscitaron la conquista y la colonización de las Indias eran: 1º la legitimidad de la soberanía española sobre ellas, 2º la licitud de guerras con que se impuso y 3º el trato que habían de dar a los naturales.⁴²

Respecto al primer grupo, se hizo una reunión de teólogos y personas de letras que promovieron una intensa preocupación pública por estos problemas, y quienes elaboraron un sistema jurídico cuya novedad estribaba: 1º en la separación que establecían entre el orden de la gracia, representado por la Iglesia, y el orden de la naturaleza, del que era creador el Estado; 2º en la propugnación de una solidaridad humana inspirada abiertamente en el cristianismo; y 3º en la defensa que hacían de los derechos inherentes a todo hombre por el mero hecho de serlo.⁴³ Al respecto sobresalieron distintos personajes, pero en particular Vitoria, quien tuvo el acierto de cimentar el derecho de gentes y el derecho internacional. También negó que la tiranía o los pecados contra naturaleza fueran motivo suficiente para que los españoles despojaran a los indios de sus dominios, pues carecían de autoridad.

El segundo grupo de problemas, que dio mucho que cavilar a los teólogos y juristas de la época, era la licitud de la guerra que se hacía a los indios, y sobre éstos se tomó como fuente a Santo Tomás de Aquino, quien pensaba que una

⁴² Idem, p. 113

⁴³ Idem, pp. 121 y 122

guerra era justa, si se cumplían estas tres condiciones: 1ª que la declare la autoridad suprema de la república; 2ª que haya una justa causa y 3ª que se haga no por ambición, odio o crueldad, sino para imponer paz en la justicia⁴⁴. A lo que Vitoria refutó que no era justa la causa de la guerra, ni la diversidad de religión, ni el deseo de ensanchar el propio territorio, ni la gloria o provecho del príncipe.⁴⁵

En cuanto al tercer grupo, había distintas y encontradas opiniones. Por ejemplo, Vitoria, aunque no exponía explícitamente cuál había de ser el régimen político que habían de tener las Indias, parece que se inclinaba a hacer de ellas uno o varios reinos sometidos a la soberanía española, pero con los derechos y autonomía que tenían en la península⁴⁶. Y Juan Ginés de Sepveda pensaba que “las personas y los bienes de los que han sido vencidos en justa guerra, pasan a poder de los vencedores”⁴⁷.

CORRIENTES RENACENTISTAS EN MÉXICO

En la época en que se funda e inicia sus trabajos la Real Universidad de México, el Renacimiento en España estaba representado por destacados historiadores, filósofos, teólogos, jurisconsultos y literatos. Los discípulos, compañeros o lectores de ellos fueron muchos de los primeros maestros de la Universidad, los cuales inculcaron un constante recurrir a autores y textos latinos y griegos.

Entre ellos sobresale Don Francisco Cervantes de Salazar, quien fue el primer catedrático de retórica en la Universidad de México y escribió, entre

⁴⁴ Idem p. 149

⁴⁵ El paso del tiempo, sin embargo, ha mostrado que a pesar de estas refutaciones, los españoles sometieron las Indias.

⁴⁶ Idem p.165

⁴⁷ Idem p. 162

otras cosas, siete *Diálogos latinos* originales y glosados de otros autores e hizo varias traducciones. También resalta Vasco de Quiroga, porque era partidario de la evangelización pacífica de los indios y por su labor como jurista que trataba problemas como la esclavitud, las encomiendas, los tributos, el uso de tamemes, etc. De igual modo sobresale fray Juan de Zumárraga, cuya tendencia renacentista es la religiosa, con la cual intentaba plasmar algunas ideas que tomaba de la doctrina de Erasmo de Róterdam y de sus obras el *Enchiridión* y la *Paraclesis*.

También merecen reconocimiento en esta época los jesuitas, por su labor de promover a los autores clásicos y su espíritu humanista en la Nueva España. Entre estos personajes sobresalen Bernardino Llanos, Francisco Ramírez, Pedro Salas, Tomás González, Mateo Galindo y Francisco Pomey.

LA RENOVACIÓN TEOLÓGICA ESPAÑOLA Y SU REPERCUSIÓN EN LA NUEVA ESPAÑA

La renovación de la teología española en el siglo XVI y XVII repercutió ampliamente en la Nueva España. Y entre los cambios que se dieron, destaca que los teólogos partían, entonces, de la doctrina revelada, pero ahora ya aportaban datos de su propia experiencia, comprobaban la eficacia de las nuevas ideas y les daban más humanidad.

Un dato interesante del siglo XVI es que de los 108 títulos que se publicaron en México, 77 correspondían a diversas obras teológicas, cuyo grupo más nutrido lo formaban las doctrinas, sermonarios y confesionarios en lenguas indígenas.

Destaca en esta época fray Alonso de la Veracruz, cuyo trabajo más importante fue el *Speculum conjugiorum*, del cual ya se habló, y que indaga sobre la validez del matrimonio que los indios habían contraído antes de convertirse. De él también se menciona el título de una de sus obras del campo jurídico y moral: *Relectio de dominio infidelium et de justo bello*.

De entre los tratadistas de cuestiones morales y jurídicas, sobresalía fray Tomás de Mercado, natural de Sevilla, de donde pasó muy joven a México. Él compuso una *Suma de tratos y contratos*. El primero de los seis libros de la obra trata de la ley natural; el segundo, del trato de los mercaderes; el tercero, de la Pragmática del trigo; el cuarto, de los cambios, con la nueva Decretal de Su Santidad sobre este asunto; el quinto, de las usuras; y el sexto, de la restitución.

LA FILOSOFÍA ESCOLÁSTICA EN MÉXICO EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

Los representantes de la filosofía escolástica en España se preocupaban por México. Los más destacados fueron Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Melchor Cano, Bartolomé de Medina, Domingo Báñez, Francisco de Toledo, Pedro Fonseca, Luis de Molina, Gabriel Vázquez, Gregorio Valencia y Francisco Suárez.

La filosofía en la Nueva España, en los primeros tiempos, era ante todo un modo de formar mentes, disciplinándolas lógicamente, y prepararlas para otros estudios, como los teológicos y jurídicos. La mayoría de las obras filosóficas del siglo XVI tenían en común que eran comentarios a la obra de Aristóteles.

II.3. 2 HISTORIA Y CULTURA DEL SIGLO XVIII

A continuación, un breve panorama cultural de México, principalmente en los ámbitos de filosofía, literatura y ciencia del siglo XVIII.⁴⁸

PANORAMA DE LA FILOSOFÍA COLONIAL

Existen cuatro períodos en los que se dividía la filosofía colonial. El primero se relaciona con el nacimiento de la enseñanza de la filosofía en México, el cual se sitúa en 1540, año en que inicia el primer curso de esta área, impartido por fray Alonso de la Veracruz. En el segundo y tercer períodos hay una filosofía escolástica, en la que sobresale un aprendizaje de la materia a partir de métodos de dictados y memorizaciones rigurosas de doctrinas e ideas de Aristóteles, sobre todo. Y en el cuarto período se introduce el nacimiento de la filosofía moderna, a partir de 1750, en la cual se proponían métodos de enseñanza que llevaran a una conciencia del aprendizaje en los distintos ámbitos culturales.

UN SIGLO DE ORO

Suele nombrarse el siglo XVIII como el siglo de oro en México. Pues por una parte empieza a tener conciencia de su cultura y trata de valorizar su pasado; y por otra, vive un florecimiento basado en la aceptación y práctica de ideas y orientaciones modernas que llegaban de Europa. Este auge se percibe en distintos ámbitos, como son el biográfico, filosófico, científico e histórico, entre otros, y mediante varios personajes que sobresalen, como Clavijero, Abad,

⁴⁸ Para realizar este apartado me basé en los diez capítulos del libro *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII* de NAVARRO Bernabé.

Alegre, Andrés Cavo, Juan Luis Maneiro, Andrés de Guevara y Basoazábal, por mencionar sólo algunos.

LA DEFENSA FRENTE A EUROPA

Existió en el siglo XVIII una polémica entre Europa y América sobre “las posibilidades intelectuales de los hombres nacidos en las nuevas tierras de Occidente”. Se argumentaba que la Nueva España no era capaz de producir obras valiosas, centros docentes, bibliotecas, etc. Sin embargo hubo quienes se encargaron de oponerse a estas ideas mediante sus obras, en las que glorificaban la historia y cultura de México. Sobresalen entre éstas, *Historia antigua de México* de Francisco Javier Clavijero, *la Biblioteca mexicana* de Juan José de Eguiara y Eguren y *Vidas de mexicanos ilustres* de Juan Luis Maneiro.

EL HUMANISMO CLÁSICO

El sistema o estructura cultural colonial consideraba importantes el estudio, ejercicio y desarrollo de las letras latinas y griegas. De hecho los mestizos demostraban una gran afinidad con la lengua latina y labores humanísticas; lo mismo que con la poesía clásica de la época. Dieron ejemplo de esto: Rafael Landívar con su *Rusticatio Mexicana*; Diego José Abad con su *Poema heroico acerca de Dios y Dios hombre*; y a Francisco Javier Alegre con la *Alejandriada*.

LA PRESENCIA DE DESCARTES

Se consideraba al filósofo científico Descartes como el 'creador de la modernidad', cuyas ideas influyeron en las mentes de aquellos que se iban adhiriendo a esta nueva manera de pensar. Es importante añadir, además, que este movimiento de cambio se extendió a diversos aspectos y campos, como la literatura, la poesía, la historia, el arte, el derecho, la ciencia y aun la teología.

EL PENSAMIENTO MODERNO DE LOS JESUITAS. MODERNIDAD EN MÉXICO

Los jesuitas fueron quienes se consideran los principales personajes en recibir y llevar a cabo las ideas de modernidad. Estos logros se notan más claramente en dos aspectos: el metódico y el científico. En el metódico, por una parte, se dio un rechazo del argumento de autoridad; se trataba de acudir más a las fuentes, autores y obras originales, con el fin de encontrar las genuinas y auténticas doctrinas, que se habían deformado con el paso del tiempo.

En el científico, por otra, destacaron tres puntos: 1º el conocimiento y estudio de doctrinas científicas de Descartes, Galileo, Kepler, Newton, Tycho, y de otros; 2º la aceptación en concreto de doctrinas científicas, en especial astronómicas y físicas; 3º el rechazo del sistema ptolemaico del mundo y la inclinación y simpatías por el copernicano.

LOS ELEMENTOS DE FILOSOFÍA MODERNA DE GAMARRA.

La filosofía moderna de Gamarra se considera como el primer libro de filosofía moderna en México. Dicha obra tiene como mérito la inclusión de temas,

capítulos y métodos que anteriormente no se habían tratado. De este modo se pueden consultar *historia de la filosofía, lógica, metafísica* dividida en *ontología, psicología y teología natural y ética*. El autor toma todos los materiales hechos y desarrollados en estos campos, sin intervenir internamente en su elaboración. Más aún, frecuentemente la redacción, el ordenamiento y los términos mismos son casi los de los originales. Su labor está cifrada principalmente en la organización y asimilación del extenso y variado material, en la adaptación de éste para enseñanza de los principiantes, en la redacción adecuada a ese propósito y en el conocimiento de muchísimos tratados de filosofía.

LA CIMA DE LA ILUSTRACIÓN: ALZATE

La ilustración se puede definir como un movimiento ideológico que doctrinalmente participa de las características de la modernidad, pero su diferencia y particularidad propia está en el extremismo de las posiciones. Ésta se da en todos los campos: filosofía, ciencia, literatura, poesía, oratoria, derecho, historia y hasta en teología. Y sobresalen como personajes principales los jesuitas, Gamarra, Bartolache, don Miguel Hidalgo, Guevara y Basoazábal, y los profesores de filosofía en las órdenes religiosas. Sin embargo, hay alguien que tiene el lugar más reconocido de la ilustración en México: Alzate, por cuanto fue el más denodado luchador contra el pasado; porque fue quien más contribuyó a la realización cultural y el que más aspectos abarcó, quien más se interesó por el bienestar social y material de los mexicanos mediante la aplicación práctica de la ciencia y de sus inmensos conocimientos.

LA PREPARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA

En el siglo XVIII se da un ambiente en el que se iban desarrollando y fortaleciendo ideas de emancipación. En este período nuevamente destacan los jesuitas, quienes mostraron una actitud decidida a propagar deseo de una independencia y reformas. Entre sus doctrinas destacan: 1) afirmación de la libertad y abolición de la esclavitud; 2) el mestizaje como función formadora de pueblos; 3) afirmación de valores y cultura de los antiguos mexicanos; 4) la plasmación de una cultura mexicana autóctona e independiente; 5) la conciencia y afirmación de la mexicanidad; y 6) negación del 'derecho divino' de los reyes y afirmación de la soberanía popular.⁴⁹

MODERNIDAD EN PENSAMIENTO Y ACCIÓN: HIDALGO

El libertador de pueblos es imaginado normalmente como un hombre vigoroso, recio, impulsivo y hasta un poco rudo, entregado más bien a la acción que al pensamiento. Sin embargo, Miguel Hidalgo y Costilla ahora se nos muestra principalmente como un estudioso y como un pensador abierto a las ideas modernas, descontento y contrario y hasta reformador de las formas del pensar tradicionales en la Colonia.

Su principal docencia fue en la cátedra de teología, y sus escritos y preocupaciones posteriores en el ministerio versaron sobre problemas teológicos. Lo esencial de su labor está en sus dos *Disertaciones sobre el verdadero método de estudiar teología escolástica*. En ellas, siguiendo

⁴⁹ NAVARRO Bernabé, *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII*, pp. 193-198

probablemente el ejemplo y las enseñanzas del padre Alegre en sus *Instituciones teológicas*, Hidalgo aplicó a la teología los principios y los conceptos modernos que aquéllos habían aplicado a la filosofía, a la ciencia y a otras disciplinas.

En su período de formación, Hidalgo fue un hombre de alta vida intelectual. Sus estudios, sus grados, sus cátedras, sus cargos y distinciones así nos lo muestran.

Los anteriores a él, filósofos, científicos, pensadores, historiadores, etcétera, enseñaron y aun realizaron quizá un poco aquel espíritu y aquellos ideales, que podrían sintetizarse en estos puntos: afirmación de los valores y de la cultura de los antiguos mexicanos; tendencia hacia una cultura mexicana autóctona e independiente; conciencia y afirmación de la mexicanidad en varios campos; abolición de la esclavitud y sostenimiento de la libertad.

“Con todo, nadie se atrevió a llevar a la acción decisiva, a la última consecuencia efectiva, tal espíritu e ideales. Sólo Hidalgo, sabiéndose preparado y sintiéndose apoyado por sus estudios y sus ideas, se lanzó a la lucha y a la acción, no importándole ni la propia vida ni la propia fama y honra: que ambas sabía de antemano que perdería”⁵⁰.

⁵⁰ NAVARRO Bernabé *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII*, p. 205.

II.4 REVISIÓN ESTILÍSTICA DEL POEMA ÉPICO *DE BEATA VIRGINE IN CAELOS ASUMPTA*

El contexto histórico es muy importante para conocer más a fondo una obra de cualquier índole, pero en particular de una obra literaria como este *Poema epicum*. A pesar de que este manuscrito se encontraba en un legajo de Jesuitas del siglo XVIII, no es totalmente segura su fecha de realización, pues no se halla el menor indicio de ésta dentro del escrito, como tampoco de su autor. Es por ello que me ha resultado necesario hacer un recorrido histórico a través de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Ahora bien, hay ciertas características en el poema que pueden, si no proporcionar una fecha aproximada, si corroborar que el poema pertenece a finales del siglo XVII y principios del XVIII.

Si bien es recomendable no encajonar una obra literaria dentro de un estilo, ya que se corre el riesgo de forzarlo a pertenecer a éste, el manuscrito comparte algunas características estéticas de la literatura barroca, las cuales remiten al poema a finales del siglo XVII y principios del XVIII, fechas en las que se desarrolla esta corriente cultural. Esas características son las siguientes:

- a) Intensificación de recursos. Debido a esto se sustituye la belleza clásica por un arte acumulativo que pretende impresionar los sentidos y la imaginación con estímulos poderosos, con agudezas lingüísticas o imágenes brillantes. En definitiva, se busca sorprender.
- b) Tendencia por lo exagerado y desmedido (hipérboles, acumulaciones de recursos, desborde de las estructuras...).

- c) Búsqueda de contrastes para llamar la atención: antítesis, ridiculización de asuntos graves...
- d) Artificiosidad: como consecuencia de todo lo anterior, se crea una literatura artificiosa; brillante pero poco natural.
- e) Literatura para minorías; no todos pueden comprender y degustar este estilo.⁵¹

Estas características pueden notarse a través del estudio de las figuras literarias, las cuales pueden considerarse como los excesivos adornos que tienen las obras del barroco, ya sean artísticas o literarias.

El estudio de figuras literarias que presento a continuación es apenas un acercamiento al poema, pues debo reconocer que aún hay muchas figuras que faltan ser analizadas, como son: enumeratio, descriptio, similitudencia, invocatio y muchas otras, pero serán trabajadas en una etapa de estudio posterior, lo mismo que el simbolismo que encierra cada una de estas figuras, ya que ese trabajo merece una mayor profundidad.

También debo aclarar que la redacción de este apartado, al pretender separar las figuras, no permitió el enlace de las mismas, es decir, mencionar que hay palabras que forma una figura, y que a su vez pertenecen a otra.

⁵¹ Cf. <http://www.artehistoria.com/historia/contextos/1902.htm>

II.4.1 Figuras literarias

ALITERACIÓN

El poema épico *De beata Virgine in caelos assumpta* es una creación literaria plena de figuras retóricas de diversos tipos.

La aliteración -o repetición de un mismo sonido en un verso- es una de ellas, por ejemplo; en el verso 60 puede notarse un claro juego con el sonido de la letra “u”, que incluso puede extenderse a los sonidos “uque”:

fremituque simul plausuque caelestes

En el verso 97 también se encuentra esta figura, pero ahora con el sonido de la semivocal “i” inicial:

Vident jam jam jubar rastra decorum

Igualmente se puede notar una repetición de sonidos en el verso 121, pero ahora con los fonemas nasal y gutural “nc”:

Alpini Boreal nunc hinc, nunc flatibus illinc

EPÍTETO

“El adjetivo o epíteto es un recurso sintáctico que consiste en agregar a un sustantivo o a una frase un calificativo o una expresión calificativa, para dar colorido o resaltar las cualidades o defectos de las personas o cosas de las que se habla.”⁵²

⁵² BARAJAS Benjamín *Tras la huella de la poesía*, p. 153.

El primer ejemplo que se nota en el poema está en el verso 69; mediante el sustantivo *tyranno* [tirano], que va acompañado del adjetivo *tartareo* [tartáreo] para denotar que se trata del demonio:

Tartareo vindex Christus quocumque tirano

Un segundo ejemplo lo da la frase *leges cruentae* “cruentas leyes”, en los versos 81 a 83. El adjetivo *cruentae* refiere de manera concisa que la muerte de Cristo se debió a que las leyes de los hombres pidieron asesinarlo de forma sanguinaria:

Firmantur leges hominum superumque cruentae

Divino Christi, quo terra infensa cruore

Sanguine purpureo Fuso rutilabat iniqua.

En las líneas 83 y 84 se plantea la idea de que la sangre de Cristo hacía resplandecer la tierra, incluso cuando las estrellas reposaban. El epíteto ‘purpúrea’ que califica a sangre, y ‘brillantes’ que se refiere a luminarias, juegan un papel importante para resaltar la idea de la luminosidad de la sangre de Cristo:

Divino Christo, quo terra infensa cruore

Sanguine purpureo Fuso rutilabat iniqua.

Iamque quiescebant radiantia lumina festis

En el verso 89 el epíteto ‘resplandeciente’, que califica a ‘campo de luz de estrellas’, ayuda a darle colorido a la escena, mediante la reiteración de la idea de luminosidad, y a referirse al sustantivo ‘cielo’ de manera poética:

caelicolum campo stellarum luce corusco

Uno de los epítetos que se encuentran en este manuscrito es el del verso 143, en el que la frase *rutilus aetheris arvis* [rutilantes campos del éter], refiere un cielo que brilla:

Et rutilus disjungitur aetheris arvis?

El epíteto o adjetivo es muy frecuente en cualquier obra literaria. Sin embargo, los ejemplos anteriores son los que se consideraron más significativos en el poema.

HIPÁLAGE

“La hipálage, o figura que generalmente consiste en aplicar a un objeto un epíteto o adjetivo que conviene a personas”⁵³, es muy frecuente en este poema épico. El primer ejemplo se puede ver en el verso uno, donde el adjetivo ‘virginal’ califica morfológicamente a ‘diadema’, pero semánticamente a la ‘Virgen María’:

Virgineum diadema cano... [Canto la virginal diadema...]

La hipálage se presenta a veces como un fenómeno doble, en un juego de dos sustantivos y sus correspondientes adjetivos intercambiados.⁵⁴ Un ejemplo de esto se encuentra en el verso ocho, en el que el adjetivo *amaros* [amargos] califica a una idea tácita y no al sustantivo *dolos* [engaños].

⁵³ BERISTAIN Helena, *Diccionario de retórica y poética*, pp. 254 y 255.

⁵⁴ *Ibidem*.

En el verso dieciséis se ve otro ejemplo de esta figura. El autor de este poema califica con el adjetivo *mortali* [mortal] al sustantivo *amictu* [ropaje], cuando puede referirse a Jesús o al León de Judá:

*Iam leo Judeus postquam calcatus avernum
vicerat et mortem, mortali indutus amictu...*

Un ejemplo más puede notarse en el verso 89, donde el adjetivo *corusco* [resplandeciente] se atribuye sintácticamente a 'campo', pero semánticamente a *luce* [luz]. Ambos sustantivos se encuentran en caso ablativo; sin embargo el género define con cuál concuerda:

Caelicolum campo stellarum luce corusco

También es factible percibir otra hipálage en la pregunta "¿Qué sollozos dabas ... empapados de luto? La cual, en latín, está formada por dos sustantivos y un infinitivo en los versos 117 a 119:

*Quosve dabas gemitus cum regia tecta madere
Luctu visa tibi fuerint, et cuncta videres
Misceri ante oculis tantis maeroribus astra?*

Esta figura se observa una vez más en el verso 128, donde la acción de vigilar se le atribuye a los ojos, y no al Padre Omnipotente:

*Cum Pater Omnipotens caeli Regnator et Orbis
Pervigiles oculos vertet tactusque dolores*

En el verso 218 se halla otra hipálage que comparte el adjetivo del verso uno, en el que se le da la característica de virginal a la diadema; ahora se le atribuye a la casa:

Virgineamque domum visunt, Matremque salutant.

Una muestra más de esta figura se puede apreciar en el verso 250, en el que el adjetivo *disertas* 'elocuentes' califica a *undas* 'ondas', cuando en realidad debería referirse a *laude* alabanza:

Purpureasque undas doctrinae laude disertas

Por último, en el verso 288 hay una hipálage más. En esta ocasión se habla de un amargo entierro. El adjetivo amargo sólo puede referirse a sabores, pero no es difícil encontrarlo calificando a un dolor, lo cual dio pie a llevarlo hasta la idea de un entierro:

Signa velut superum plorantia funus amarum?

OXÍMORON

“Esta figura consiste, generalmente en reunir dos palabras con sentido opuesto, para generar una idea de contrariedad o de asombro. A veces permite marcar una cierta tensión entre los términos antónimos que se están confrontando.”⁵⁵

Un ejemplo de esta figura literaria se puede apreciar en el verso 131, al percatarse de la idea de una *saevi maeroris* [feroz tristeza]:

Quae foret istius saevi maeroris origo

⁵⁵ BARAJAS Benjamín, *Tras la huella de la poesía*, p. 162.

PARADOJA

“La paradoja es una figura de pensamiento que altera la lógica de la expresión, pues aproxima dos ideas opuestas y en apariencia irreconciliables, que manifestarían un absurdo si se tomaran al pie de la letra”⁵⁶

En el poema *de Beata Virgine in caelos assumpta* se pueden reconocer dos ejemplos de paradoja. El primero de éstos, en el verso 18, con la frase “y el hombre mortal retuviera la vida con esa muerte”:

Et vitam mortalis homo cum morte tenerte

El segundo con la frase “Jesús embellecido por sus fecundos despojos”, en el verso 26:

Jesus at insignis spoliis signatus opimis

PARALELISMO

“El paralelismo es un recurso constructivo que suele determinar, en una o más de sus variantes, la organización de los elementos de un texto literario en sus diferentes niveles de manera que se correspondan”⁵⁷

En el verso 124 puede verse una aliteración, pero a su vez muestra paralelismo con el verso 121, es decir, ambos están organizados en una estructura que se corresponde, ya sea por su sentido, ya sea por sus sonidos:

Atque animum nunc huc celerem nunc dividit illuc

⁵⁶ BERISTÁIN Helena, *Diccionario de retórica y poética*, p. 387.

⁵⁷ *Idem*, p. 389.

PARONOMASIA

La paronomasia es una figura retórica en la que se presenta una asociación de palabras con sonido semejante.

En el verso 229, puede distinguirse una paronomasia, a partir de las sílabas “gener”, en las palabras *generum* y *generosa*, las cuales, a pesar de sus sonidos semejantes, tienen distinto significado:

Ad generum generosa caput tormenta trecentum

PROSOPOPEYA

De acuerdo con la definición que indica que “La prosopopeya es una figura que da vida a lo inanimado, generalmente los elementos de la naturaleza adquieren características humanas”⁵⁸, se pueden localizar frases en el poema que indican esta animación de ideas que no tienen movimiento, ni vida.

Por ejemplo, en el verso 20 se le da vida a los astros en la frase “los astros se preparaban alegres”, mediante el verbo que le da una acción y también con el adjetivo *alegres*:

Astra triumphantem festis tum laeta parabant.

Nuevamente se le da animación a los astros en los versos 94 y 95, en los que se manifiesta que éstos ven que su resplandor les favorece, pero que está por desfallecer:

Arma fovere sui turbata mente nitoris

Defecisse vident jam jam jubar astra decorum

⁵⁸ BARAJAS Benjamín *Tras la huella de la poesía*. p. 162

En el verso 99, los propios ‘movimientos’ *moti* adquieren vida y capacidad de hablar *loquentes*, y al mismo tiempo están ‘tristes’ *maesti*:

Tum moti abrumpunt maesti secum ista loquentes

Las angustias también toman animación en el verso 126, en el cual se explica que éstas asedian los cielos por doquier:

Sic dubiae caelos urgebant undique curae

Se le atribuye una emoción a los astros: la de sentir tristeza y manifestarla a través del llanto. Esto puede observarse en el verso 139 y 140:

... quid mirum flumine longo

irrorata genis lacrymantia sidera fulvis.

Nuevamente los astros son protagonistas de una adquisición de características humanas; esto en el verso 144, donde se cuestiona si tienen emociones, como la alegría:

Sydera laetentur viduata decore rubenti?

Puede notarse una prosopopeya más en los versos 167 y 168, en los cuales se les da a los astros la capacidad de llamar y reclamar a la Madre Casta:

te sydera cuncta peroptant

absentem te signa gemunt.

También son estos mismos astros los que le llevan el triunfo al Padre Omnipotente. Esta idea puede percibirse en los versos 168 y 169:

*te Phoebus et astra
caelestem peragrant orbem, totumque vagantur.*

Las voces o palabras reciben de igual modo una animación y capacidad de volar y llegar a los campos a través del éter en los versos 183 y 184:

*Verba refertque preces imo de pectore fusas
De summo volitant, penetrantque per aethera campos.*

Otro elemento más del cielo es animado en el poema. La luna puede seguir a Febo, es decir, al Sol en un tardo carro a través de la niebla en el verso 277.

Lo que llama la atención es cómo el autor puede combinar estos dos elementos del día y la noche en una misma escena:

Hunc curru sequitur tardo caligine Luna

SINONIMIA

“La sinonimia es una figura retórica que consiste en presentar equivalencias de igual o parecido significado mediante diferentes significantes”⁵⁹

Al final del verso 81, 82 y principio del 83 se maneja una sinonimia con el adjetivo *cruentae* [sangrientas], que califica a la palabra *leges* [leyes], y con los

⁵⁹ BERISTAIN Helena, *Diccionario de retórica y poética*, p. 476.

sustantivos *cruore* y *sanguine*. Debe señalarse que hay un matiz que diferencia a estos términos; *sanguis* se utiliza para nombrar la sangre en general, mientras *cruor* se emplea específicamente para referirse a la sangre que sale de una herida:

Firmantur leges hominum superumque cruentae

Divino Christi, quo terra infensa cruore

Sanguine purpureo Fuso rutilabat inicua

En el verso 60 pueden verse tres significantes que aluden al sonido que emiten los celestes caballos de Febo en su carro:

Huncque sono, fremituque simul plausuque caelestes

También se encuentra un juego de varias palabras para denotar la misma idea de temor al Tartáreo tirano y a la muerte en los versos 69 a 72:

Tartareo vindex Christus quocumque tirano

Eripuit pactosque dolos, artesque recurvas

Terrores vanique metus trepiduque pavores

Et formido necis; lethi implacabile vulnus

METÁFORA

La metáfora es una de las más importantes figuras retóricas que hay, ya que puede contener a muchas de ellas, como la comparación, la prosopopeya, la

hipérbole y otras más. Cambia el sentido literal de una palabra por otro u otros.

Se puede dividir en dos grupos:

- 1) Metáfora en presencia, es aquella en que aparecen explícitamente ambos términos: A, palabra original, B, nuevo significado, que de algún modo se comparan.
- 2) Metáfora en ausencia: en esta clase de metáfora desaparece la comparación o asociación entre los términos; se trata de un salto súbito hacia lo nuevo.⁶⁰

En el Verso 158 se pueden apreciar dos metáforas en presencia, es decir, que manifiestan los dos términos de comparación. La primera es la frase “nosotros somos techos altos para ti [Virgen María]”, y la segunda, “nosotros, astros del poderoso”. En las dos la metáfora que se establece es con “nosotros” o “el ser humano”:

Tecta tibi nos alta sumus, nos astra potentes

Pueden notarse una metáfora en ausencia en la frase “la casa alta te llama [Virgen María]”, pues la alta casa se refiere al cielo o a la casa celestial. No se especifican los dos términos que se están comparando en la figura. Esto en el verso 167:

Te domus alta petit

En el verso 176, la frase “aunque te rocen astros de fuego cargados del hilo funesto” da a conocer la capacidad del autor anónimo de este poema para crear una metáfora tan interesante, que se refiere a la muerte:

⁶⁰ Cf. BARAJAS Benjamín, *Tras la huella de la poesía*, pp. 158 y 159, que a su vez se basa en Helena BERISTAIN, *Diccionario de retórica y poética*, p. 315.

Ignea te moveant funebri stamine onusta

Otro ejemplo más de metáfora en ausencia se encuentra en el verso 182, en el que se describe un cielo que derrama algunas palabras:

Talia fundebat Caelum, terrisque remittit

Una metáfora del mismo tipo que la anterior se puede notar en los versos 209 y 210. En éstos se desarrolla la idea de unas “entrañas sidéreas”, la cual es muy ingeniosa, pues compara los astros con entrañas de un ser viviente; y al mismo tiempo se refiere a los pechos de la Virgen:

*Ostendunt cruciata gravi livore medullas
pectora sydereas gemma hac habitante per orbem*

Un último ejemplo de metáfora en ausencia se localiza en el verso 271, en éste se menciona que Phebo, o el sol, es cubierto por un manto [de nubes]:

Ecce trahebatur tectus velamine Phaebus

Metáforas utilizadas en certámenes religiosos del siglo XVIII y en el poema *De Beata Virgine in caelos assumpta*

Me llama la atención que el manuscrito trata varias metáforas que son recurrentes en los certámenes poéticos del siglo XVIII. Como se mencionaba en un apartado anterior, los jesuitas preparaban en algunas fiestas sobresalientes, como la de navidad, algunos poemas en los que se requería que se presentara una metáfora específica relacionada con Jesús, la Virgen María, Dios Padre, o el Espíritu Santo. Entre estas metáforas figuran los siguientes temas: lágrimas,

leche, sombra, sueño, libro, símbolo de la letra O, panal, gusano de seda, saeta, lengua, granada, hiedra, cadena, zarza, cordero, nave, espejo, coral, cetro, nube, pan y cometa.

A continuación se citarán los fragmentos que dan nota de esto. Me basaré en la traducción que se ha realizado del poema, más que en el latín mismo.

METÁFORA DE NAVE

En los verso 3-9 se presenta una metáfora que describe un viaje sobre una nave, que tiene remos y esquivas obstáculos, y engaños de sirenas, y aunque Dios no representa propiamente la nave, sí es el Prudente Timonel de ésta:

*Acompáñame para guiar nuestras mentes, benigno inspirador
de los jesuitas, prudente Timonel, que desde lo alto riges con suerte,
y haces que huyan bajo tu guía los obstáculos de [nuestros] remos.
Tú, generosa legión de Dios, que debes ser coronada con triunfos,
ahora eres sabia con divinos auspicios por tu arte,
y pertrechada esquivas los amargos engaños de las sirenas
abrid favorables los oídos para las alabanzas de la Asunta.*

Más adelante, en los versos 237 a 250, también se presenta una metáfora sobre la figura de Nave, y aunque no la personifica la Virgen María, sí se convierte, al igual que Pedro, en guía para la Nave de Cristianos:

*Entonces se erguía tranquila María; sobre el verdadero
mar se sonríe amable si alguna nave de los cristianos es agitada
por las tormentas: alienta al mismo tiempo a los justos oídos.
Ella te abre un puerto seguro, ¡Oh náufraga nave de Pedro!,
para que restaures tus cables tristemente destruidos; desde allí
tu nave puede atravesar segura por el mar,*

*Pedro el fuerte timonel sostiene vuestros timones.
Que ya tengas fuerzas para surcar segura la verdeante Tetis,
y transportar a tu Dueño, abrir las puertas cerradas con llave
potente y mudar las abiertas.*

METÁFORA DE PANAL

La metáfora de panal también se puede apreciar en el poema épico, en los versos 219 a 223, en los que se muestra cómo los sacros pechos de la Madre Virgen están llenos de castos panales:

*La Madre Virgen ofrece sus sacros pechos aromáticos
llenos de castos panales, que son mejores que el vino falerno.
De entre ellos brillan ya con vigor doce nombres, los apóstoles de Cristo,
que avanzan por las llanuras del mundo, porque les daba fuerza la misma
Madre con palabras de salvación.*

METÁFORA DE LECHE

La metáfora de leche se presenta en los versos 210 a 216, en los que se describe una comparación entre la luz de la Virgen María y la leche con la que una madre nutre a sus hijos:

*Cuando esta Joya habita a lo largo del orbe, los pechos atormentados
muestran las entrañas sidéreas con grave dolor.
Envidia el Padre de los astros las tierras que disfrutaban de esta luz
y medita el modo de transferir a María a los cielos:
Aquella nutría en el mundo a los nuevos pupilos de la fe,
los que adoran a Cristo llevaban a su corazón la sustancia
de su doctrina. Los formaba la pía Madre, docta Maestra
en los principios del Verbo con una pura leche fiel.*

METÁFORA DE CORDERO

Si bien se considera un cordero como la cría de la oveja que no pasa de un año, en el poema se establece el término *ovis* [oveja] para referirse a Jesús, además de que se utiliza esta palabra con género masculino y no sólo femenino. Esta metáfora se puede ver en los versos 74 a 83:

*Ya él mismo ha quebrantado la cabeza del dragón del Flegetonte,
puesto que el día prometido y nuestros tiempos
debidos se completan, en los cuales nos protejan las entrañas de Jesús,
los reinos esplendentes en el cielo de nuestros astros:
llega el tiempo en que es lícito abrir las puertas,
las abrimos, y se revelan las sangres de la Oveja del cielo;
así, estando firmes las cosas, se elevan los altos imperios de la cruz;
se reafirman las cruentas leyes de los hombres y de los celestes
por la divina muerte de Cristo, con cuya purpúrea sangre
derramada, la funesta tierra inicua resplandecía.*

METÁFORA DE NUBE

En el manuscrito se nota una bella metáfora en la que las nubes son un manto para Febo, el sol; y aunque no se refiera directamente a Jesús o la Virgen María, vale la pena mencionarla. Ésta abarca los versos 271 a 273:

*He aquí que Febo era conducido cubierto con un manto,
era llevado, puesto en pie, al gobernar las habituales riendas de la luz,
oculto bajo las negras y altas nubes.*

TEMA DE CETRO

En los versos 148 a 157 se habla de los *cetros de una Virgen*; aunque no se encuentran precisamente como una metáfora de Ella:

*¿Qué haré Reina Madre? Tú sola Virgen
puedes traer mi consuelo. Tú sola, la gloria y esplendor
de los míos. Empero te miro alejarte de nuestros reinos
merecidos y siempre dispuestos a servirte,
satisfechos con grata faena.*

*¿No podré alejar a la Reina de las tierras hostiles?
¿y no gozará de los cetros de una Virgen? ¿y en el nombre del cielo
ahora soy invocado? ¿y quién adorará al numen de los cielos?
¿Además quién le dará honor a los astros cuando ora?
¡Oh casta Madre, apresúrate a los tuyos, locuazmente pide!*

TEMA DE SOMBRAS Y LÁGRIMAS

Dos de los temas recurrentes en el manuscrito son el de sombra y lágrimas, y aunque no estén mencionados como una metáfora específica de Jesús o la Virgen María, sí son tratados por el poeta anónimo en distintos versos, principalmente del 108 a 119:

*Esto lo revuelve el ánimo y con reiterada mente lo medita:
cuál será la cruel causa de tan grandes males.
El áureo Apolo testifica un dolor desconocido en las tinieblas,
y con triste herrumbre cubre su frente;
ahora también Lucina, oculta bajo las nieblas, testifica
en su palidez su rostro, empapado con tristes lágrimas en las mejillas*

y huye llorosa bajo las terribles sombras de la noche.
Este grave dolor ocupa sus huesos, y el helado temor, sus miembros.
¿Cuál es tu actitud ahora que tales cosas contemplas en el cielo?
¿O qué sollozos dabas cuando los regios techos fueron vistos por ti,
empapados en luto, y viste mezclarse ante tus ojos
todos los astros con tan grandes angustias?

II.4. 2 Fuentes clásicas

A lo largo de la carrera de letras clásicas, los alumnos nos acercamos al estudio de los autores y obras grecolatinas clásicas, y es muy gratificante encontrar ecos de estas culturas en escritos y autores posteriores de distintos lugares, y con más razón, en manuscritos mexicanos como este poema épico escrito en latín. En el cual es notable la influencia clásica mediante la repetición de palabras o pasajes de obras clásicas.

Además, el hecho de que se hallen citas de autores clásicos es un dato más que refuerza que el poema pertenece al período barroco, y que está cercano al siglo XVIII:

La tradicional división de la historia literaria de los siglos XVI y XVII en Renacimiento y Barroco, respectivamente, ha llegado a confundir como diferencias lo que en realidad han sido confluencias en ambos períodos, y lo cierto es que los artistas europeos nunca localizaron entre uno y otro momento una frontera y una ruptura significativa. La literatura de ambos siglos se basa en la misma premisa, el clasicismo, que diferencia a ambas con respecto a lo medieval, pero no entre ellas, pues su meta es conseguir el ideal clásico, aunque la justificación y la práctica del clasicismo varíe.⁶¹

Ese clasicismo puede observarse en el manuscrito mediante una clara influencia de autores clásicos como Horacio, Virgilio y Ovidio, pues en varios

⁶¹ Cf. <http://www.artehistoria.com/historia/contextos/1902.htm>

versos se refleja el gusto por adoptar palabras, pares de palabras o versos completos de estos escritores.

En la sección de notas al texto latino, se han señalado las distintas citas de obras de los autores mencionados que se consideraron semejantes o totalmente iguales a las del manuscrito. No se pretende duplicar esa información en este apartado, sino dar una visión general y estadística de qué obras y qué libros sirvieron de inspiración para la creación del *Poema épico De Beata Virgine in caelos assumpta*.

PUBLIO VIRGILIO MARÓN

De la obra de Virgilio, *Eneida* se encontraron 43 referencias. 10 del *libro I*:

I, 11; I, 12; I, 135; I, 33; I, 36; I, 48; I, 501; I, 59; I, 60; I, 2. Del *libro II* fueron 8: II, 202; II, 27; II, 370; II, 40; II, 470; II, 641; II, 663; II, 687. Del *libro III* las siguientes 3: III, 332; III, 350; III, 486. Del *libro IV*, también 3: IV, 25; IV, 381; IV, 67. Del *libro V*, otras 3: V, 12; V, 76; V, 80. Del *libro VI* fueron 7: VI, 300; VI, 303; VI, 370; VI, 554; VI, 574; VI, 787; VI, 853. Del *libro VII* sólo una: VII, 228. Del *libro VIII* también una: VIII, 106. Lo mismo que del *libro IX*: IX, 641. Del *libro X* fueron otras 3: X, 117; X, 6; X, 97. Del *libro XI* una también: XI, 772. Y 2 del *libro XII*: XII, 584 y XII, 930, 931. Como puede observarse, los doce libros de la *Eneida* tienen por lo menos una referencia en este poema épico. Los libros más citados son el I, II y VI. Del mismo autor se encontró una cita de la *Egloga I*: I, 3

QUINTO HORACIO FLACO

Horacio también sirvió de modelo para este autor anónimo. Se encontró que algunos versos de este manuscrito imitaron sus *Odas* en los versos: I, 21; III, 30, 7; VII, 446; XII, 952.

PUBLIO OVIDIO NASÓN

También pueden apreciarse en el poema *De beata Virgine in caelos assumpta* algunas palabras o versos semejantes a los de la obra *Metamorfosis* de Ovidio; las referencias son las siguientes:

I,174; II, 2; II, 538; II, 872; V, 44, 45; VII, 743; VIII, 637; X, 273; X, 729; XI, 417,418; XI, 579 y XI, 785.

Como puede notarse, no hay citas de los quince libros de la obra señalada, pero sí hay varios versos semejantes.

También de Ovidio se hallaron dos palabras finales de verso, *signa doloris*, que coinciden con las de un verso de la *Heroida XIX*:

nec quia venturi dederis mihi signa doloris.

Es bastante probable que, además de estas obras y estos autores, haya otras y otros que hayan servido de inspiración para crear éste y otros poemas neolatinos, sobre todo si se toma en cuenta que era un siglo en el que brillaba notoriamente la cultura grecolatina.

II.4. 3 Personajes y temas literarios, bíblicos y mitológicos.

Uno de los elementos que hace interesante a este poema manuscrito es el manejo de temas mitológicos clásicos, los cuales están intercalados con los de índole cristiana, como el de la ascensión de la Virgen María, alabanzas al Padre Omnipotente, la muerte y resurrección de Cristo, entre otras citas bíblicas.

Este hecho, junto con el de retomar y adoptar algunos versos de autores clásicos, nos habla de un gusto por la cultura grecolatina, el cual es muy característico de la cultura neolatina, que no puede despegarse de esta tradición, pues conforma una base importante en la formación cultural de la Nueva España.

El autor anónimo de este manuscrito no representa una excepción de este apego por lo grecolatino y señala algunos personajes y pasajes literarios y mitológicos en su poema.

PERSONAJES LITERARIOS GRECOLATINOS Y BÍBLICOS

En el poema se encuentran intercalados personajes bíblicos, como David, Salomón, Pedro, o la Virgen María o Jesús, con dioses o personajes grecolatinos, como Libitina, diosa de la muerte; Apolo o Febo, personificación del sol; Lucina, diosa de los partos; o Tetis, deidad marina, esposa de Océano. De igual modo intercala el río Flegetonte.

Lo que sobresale y le da al poema una apreciación literaria y bastante artística es que, cuando utiliza personajes grecolatinos como Febo, Tetis, o Libitina, lo hace como referencia de lo que representan. Por ejemplo, nombra a Febo en lugar del sol; menciona a Libitina, cuando quiere referirse a la muerte

misma; da el nombre de Tetis al mar; o habla del infierno mediante la mención del río Flegetonte, río del fuego del infierno.

Estas conexiones, a mi punto de vista, establecen un puente entre la cultura grecolatina y la cultura cristiana; entre la creencia politeísta y la monoteísta. Esta transición era similar a la que se presentaba en la Nueva España, en la época de la conquista y no tan lejana al siglo XVIII, aunque por supuesto, fueran otros los dioses de esa cultura politeísta.

PERSONAJES Y PASAJES MITOLÓGICOS

En el poema se mencionan dos pasajes de la mitología griega: el de Europa y Zeus convertido en toro blanco, y el de Atamante, padre de Frixo y Hele. En lo personal no encuentro relación entre éstos y el resto del poema, como lo hice con la aparición de los personajes grecolatinos, pues, como mencionaba anteriormente, los personajes en realidad tienen la función literaria de representar un elemento de la naturaleza.

Yo así lo interpreto, pero noto estos pasajes un poco distantes del tema del poema. Posiblemente en versos posteriores se vea esta relación más clara.

II.4. 4 Referencias geográficas

De beata Virgine in caelos assumpta está colmado de referencias geográficas que nos hablan de un dominio de esta materia. Lo curioso es que todas nos hablan de geografía Europea y, hasta el verso 301, ninguna de lugares o ríos mexicanos.

Por ejemplo, los ríos que se mencionan en el poema son el Jordán, ubicado en Israel; el Sena, de la actual París; el Garona, situado entre las actuales España y Francia; el Rhin, al norte de Europa; el Tajo, el cual corre a lo largo de la península ibérica. También se nombra al mar Mármara, que es el mar que separa el mar Negro del mar Egeo. Es decir, todos de la región Europea.

En cuanto a las regiones que aparecen en el manuscrito, se habla, por ejemplo, de Idumea, una región de Palestina; de Galia, hoy Francia, Bélgica, oeste de Suiza, Holanda y Alemania; de Saba, un reino de Arabia, actual Yemen; y del pueblo de los iberos, de la península ibérica.

Como puede comprobarse, no hay mención de lugares o ríos de la Nueva España, o de alguna parte de América. Este dato me hace tener la hipótesis de que el poeta jesuita que escribió este manuscrito era de origen Europeo, o no entraba en su intención resaltar la belleza de la Nueva España, rasgo característico de algunos escritores que ya en el siglo XVIII buscaban resaltarla o ir en busca de una identidad *mexicana*.

III. POEMA EPICUM DE BEATA VIRGINE IN CAELOS ASUMPTAⁱ

Virgineum diadema cano, Verbique Parentis
Tempora sacra Dei lauro redimita perenni.
Adsis qui nostros animos moderare, benignus
Jesuadumque vates, prudens Palinurus ab altoⁱⁱ
Sorte regis, fugiantque facis duce syrtesⁱⁱⁱ remos. 5

Tu generosa Dei legio decoranda Triumphis
Divinis auspiciis cujus nunc arte perita
sirenum cerata dolos deludis amaros
Asumptae ad laudes aures reserate faventes.
Alma parens^{iv} tu grata mihi sis musa canenti 10
Caelestis dominata domus iuga pande Tonantis
Non oro gelidas Pindi, regina, sorores
Te famulante^v choro angelico memorare precamur
Nominis ut vestros digne modulemur^{vi} honores.
Iam leo Judeus postquam calcatus avernum 15
Vicerat et mortem, mortali indutus amictu,
Ut crucis affixus^{vii}, trunco Libitina^{viii} periret

5 duce syrtes arenas: *post facis cancell. vada docta perictis* || 6 triumphis: *Sps. (suprascriptit) fort. thiara* || 7 Auspiciis: *post auspiciis n.l.(non legitur)* || 9 Asumptae: *ante ad laudes cancell. Virginis* || 13 angelico: *post choro cancell. caeli*

III. POEMA ÉPICO SOBRE LA BEATA VIRGEN ASUNTA A LOS CIELOS

Canto la diadema virginal^{ix}, y las sienas sagradas
de la Madre del Verbo de Dios, ceñidas por el perenne laurel.
Acompáñame tú que guías nuestras mentes, benigno inspirador
de los jesuitas, prudente Timonel^x, que desde lo alto riges con suerte,
y haces que huyan bajo tu guía los escollos de [nuestros] remos. 5
Tú, generosa legión de Dios, que debes ser coronada con triunfos,
ahora eres sabia con divinos auspicios por tu arte,
y protegida esquivas los amargos engaños^{xi} de las sirenas^{xii}
abrid favorables los oídos para las alabanzas de la Asunta.
Madre nutricia, se tú una musa grata para mí que te canto, 10
Abre, tú que dominaste las cumbres de la mansión del celeste
Tonante^{xiii}. No oro, ¡oh Reina!, a las heladas hermanas del Pindo^{xiv},
sirviéndonos el coro angélico, te rogamos que te acuerdes,
para que entonemos dignamente vuestros honores de tu nombre.
Ya el León de Judá^{xv}, después de que había pisoteado el averno, 15
y había vencido la muerte, fue vestido con ropaje mortal^{xvi},
atado a la cruz para que pereciera Libitina^{xvii} en el tronco,

Et vitam mortalis homo cum morte teneret.
 Tanta molis erat vitam instaurare beatam^{xviii}:
 Astra triumphantem festis tum laeta parabant 20
 Accipere, ut victor constructa in sede maneret,
 Cui fuerat artes pacis componere mores
 Parcere subjectis et condemnare superbos.^{xix}
 Hic caelum stipatus agit Regum que Patrumque
 Cujus in internis turba haec ardebat amore. 25
 Jesus at insignis spoliis signatus opimis.
 Ingreditur lectosque viros supereminet omnes.^{xx}
 Gaudia quis numeret caelorum parta trophaeo?
 Quis referat plausus celebratos aethere, in mari?
 Aspiceres axes; cernes vaga lumina mundi^{xxi} 30
 Exsultare modis; splendentibus ignibus ignes
 Aethere certatim vibrantia sidera flammis^{xxii}.
 Vocibus acclamant repetentes^{xxiii} ista sonoris
 Daemones^{xxiv}, hic fraenat, sternit Dominoque rebelles.

23 condemnare: *ante superbos cancell. devellare* || 27 viros: *s. (sive) animos*

y el hombre mortal retuviera la vida con esa muerte^{xxv}.

Era de tanta grandeza establecer la vida dichosa:

entonces los astros se preparaban alegres^{xxvi} para recibir al Triunfante con fiestas, 20

para que permaneciera vencedor en la sede que había construido,

al que le había correspondido organizar las artes y costumbres

de la paz: perdonar a los sometidos^{xxvii} y condenar a los soberbios.

Aquí una comitiva de reyes y patriarcas lo lleva al cielo,

en cuyo interior, esta multitud ardía de amor. 25

Pero Jesús embellecido por sus fecundos despojos^{xxviii},

Entra y sobrepasa a todos los varones selectos.

¿Quién puede enumerar los gozos producidos por el triunfo del cielo?

¿Quién podrá referir las ovaciones tributadas en el cielo y en el mar?

Podrías observar los cielos; podrías ver las vagas lumbres del mundo 30

regocijarse entre melodías; los fuegos que con fuegos resplandecen

los astros que sacuden sus llamas a porfía en el cielo.

Aquéllos aturden con sonoras voces a los demonios que se resisten;

éste refrena y aplasta a los que se rebelan contra Dios.

Egregias Vocitant animas qui sanguine puro	35
Hanc ipsis patriam peperit decoratque supremis	
Muneribus secumque Patri suspendit in altum.	
Adspirant aerae in lucas, nec candida Phaebum	
Luna negat: splendent nitido sub lumine Caeli.	
Turba ducem sequitur clementi veste rubentem	40
(Veste rubente decus revocant Christi per funus acerbum)	41a
Occissa, revocatque decus per funus acervum	41b
Quo generis lapsi statuit sarcire ruinas.	
Magna reponabant laudes per munera laetas ^{xxix} .	
Assiduo resonat cantu plaga Regia Solis ^{xxx}	
Audieras ^{xxxi} quocunq; vides carmenta Tonantis,	45
Qui sonitu vernat dulci modulamine voces.	
Ore modos suaves superum nunc ordo retornat	
Anteit Aonidas ^{xxxii} doctas ea turba canendo.	
Alipedum tonat inde cohors simulata ^{xxxiii} volucres	
Guturis ambrosio concentu mulcet amaras	50

41Veste rubente: *sps. (suprascriptit)* Sanguinea haecque || 50 ambrosio: *ante*
concentu *cancel.* et placidas

Convoca a las egregias almas quien con sangre pura	35
ha engendrado para ellas esta patria y las embellece con supremos dones y las eleva consigo a lo alto hacia el Padre.	
Las auras soplan hacia las luces, y la cándida luna no niega a Febo: los cielos resplandecen bajo su nítida luz.	
La turba sigue al Guía enrojecido con clemente vestidura ^{xxxiv} ,	40
sangrienta y recuerda la honra a través de la amarga muerte,	41a
(con vestidura enrojecida recuerdan la honra de Cristo a través de la amarga muerte)	41b
con la cual acordó restaurar las ruinas de la raza caída.	
Restablecían las alegres alabanzas por medio de grandes regalos.	
Resuena con continuo canto la herida regia del Sol,	
puedes escuchar a donde quiera que veas los cantos del Tonante ^{xxxv} ,	45
el cual con un dulce sonido reverdece en su modulación las voces.	
Ahora el ejército de ángeles devuelve las suaves melodías con su voz,	
Precede a las doctas Aónidas ^{xxxvi} esa multitud cuando canta.	
Después el ejército de alípedos ^{xxxvii} resuena imitando a los pájaros,	
y con su sonoridad de ambrosía de su garganta halaga a los oídos	50

Aures. Interea medio dux agmine Christus
 Intrat honoratus caelos comitumque caterba^{xxxviii}
 Insequitur fulgens, ostro que insignis et auro^{xxxix}.
 Ac veluti regem populus quem spectat ovantem^{xl}
 Victoriae claras referentem fronte coronas 55
 Subjectosque duces vinctum cervice gerentes^{xli}
 Ante coronatos victoriae signa daturos^{xlii}.
 Inclitus ille manu conquassat scepra vigenti^{xliii}
 Innumeras palmas hostis designat oliva.
 Huncque sono, fremituque simul plausuque caelestes^{xliv} 60
 Quadriugi sonipes^{xlv} curru victrice reportant.
 Tempora phoebeo lauro cinguntur et omnes
 Plausu laeta canunt, celebrant et carmine dulci^{xlvi}.
 Ingreditur solium que subit super astra locatum:
 Funere haud aliter multis per ligna redemptis 65
 Progenies equaera torum premit alta parentis^{xlvii}.
 Temnite nunc homines conclamant undique caeli

65 Funere haud aliter: *cancell. fort* Sique salutari ante multis.

amargos. Mientras tanto Cristo, el Guía, en medio del ejército
entra honrado a los cielos y la multitud de acompañantes
lo sigue refulgente, embellecido con púrpura y oro.
Y el pueblo lo contempla triunfante como Rey
que lleva en la frente ilustres coronas de victoria^{xlvi}, 55
y también a los capitanes sometidos que llevan cadena en el cuello
frente a los coronados que van a dar las señales de victoria.
Aquel ilustre aplasta con su mano los cetros al regente;
opaca las innumerables palmas del enemigo con la oliva^{xli}.
Los celestes caballos de la cuadriga, en su victorioso carro, 60
a un tiempo lo transportan entre sonido, estrépito y aplauso!
con laurel de Febo son ceñidas sus sienes y todos
cantan tonadas alegres entre aplausos y celebran con dulce canto.
Penetra y asciende al solio colocado sobre los astros:
Una vez redimidos muchos, no de otro modo que por la muerte en el madero, 65
Una alta estirpe prepara un lugar, el lecho del Padre.
Dondequiera proclaman los cielos: hombres, despreciad ahora

Ante pedes moestas^{li} furias, captivaque signa.
 Tartareo vindex Christus quocumque tyranno
 Eripuit pactosque dolos, artesque recurvas. 70
 Terrores vanique metus trepidique pavores
 Et formido necis; lethi implacabile vulnus
 Sub pedibus vincti nodis post terga jacebunt.
 Iam phlegethontaei fregit caput ipse draconis
 Nos quoniam promissa dies, et tempora nostra 75
 Debita complentur, teneant quibus vicera^{lii} Jesus
 Astrorum nostrum splendentia sydere regna:
 Tempus adest etiam liceat quo pandere portas^{liii}
 Pandimus, et caeli reseruntur sanguines ovis.
 Sic rebus firmis crucis imperia alta levantur, 80
 Firmantur leges hominum superumque cruentae
 Divino Christi, quo terra infensa cruore
 Sanguine^{liv} purpureo Fuso rutilabat iniqua.
 Iamque quiescebant radiantia lumina festis.

83 Fuso: *ante* rutilabat *add.* Fuso; iniqua: *post* rutilabat *cancell.* prodigo

ante sus pies a las terribles furias y cautivos estandartes;
Cristo Vencedor liberó por doquier del tartáreo tirano^{lv},
tanto de sus engaños pactados, como de sus artes perversas. 70
Terrores, vanos miedos, pavores trepidantes^{lvi},
y temor a la muerte, implacable herida de la muerte,
encadenados con nudos tras la espalda yacerán bajo sus pies.
Ya él mismo ha quebrantado la cabeza del dragón^{lvii} del Flegetonte^{lviii},
puesto que el día prometido y nuestros tiempos 75
debidos se completan, en los cuales nos protejan las entrañas de Jesús,
los reinos esplendentes en el cielo de nuestros astros:
llega el tiempo en que es lícito abrir las puertas,
las abrimos, y se revelan las sangres de la Oveja del cielo.
Así, estando firmes las cosas, se elevan los altos imperios de la cruz; 80
se reafirman las cruentas leyes^{lix} de los hombres y de los celestes
por la divina muerte de Cristo, con cuya purpúrea sangre
derramada, la funesta tierra inicua resplandecía^{lx}.
Y ya reposaban las brillantes luminarias^{lxi} en fiestas.

Astra suum celerem peragebant aethere cursum.	85
Ignivomum Phaebi plaustrum calefecerat orbem, Palantesque rosae caelesti rure virebant	
Atque operum cultor removebat quisque suorum Caelicolum ^{lxii} campo stellarum luce corusco ^{lxiii} ;	
Cum subito casus totum turbavit Olympum	90
(Namque gubernaclo flectit quae sydera mundi)	91a
Qui palinurus habet rutilantia limina Divum	91b
Custodit servatque Dei palatia summi Ipsa domus stellis ardens lucentibus aether	
(Custos, qui vigilans luces complectit et arcet)	
Caeli inquam lustrant taedatum syderis agmen	95
Arma fovere sui turbata mente nitoris Defecisse vident jam jam jubar ^{lxiv} astra decorum,	
Vires spargendi luces torpere sub umbris	98a
(Invalidas terrae torpere ad lumina vires.)	98b

87 caelesti rure virebant: *post rosae cancell.* loca pura rubebant

Los astros recorrían su veloz curso en el éter.	85
El carruaje ignívomo ^{lxv} de Febo ^{lxvi} había calentado el orbe, y unas errantes rosas florecían en el campo celeste ^{lxvii} y cada cultor de sus propias labores las removía en el campo resplandeciente ^{lxviii} con la luz de las estrellas celestes; cuando de súbito un acontecimiento turbó todo el Olimpo:	90
(Pues con el timón dirige estos astros del mundo)	91a
el timonel que tiene los rutilantes dinteles de los dioses, custodia y vigila los palacios del Sumo Dios: el éter, la casa misma que arde en estrellas lucientes, (el guardián que vigilante atrae y rechaza las luces), o sea que los cielos iluminan el incendiado ejército de astros,	91b 95
los astros ven con mente perturbada ^{lxix} que las armas de su esplendor les favorecen, pero que ya está a punto de desfallecer su esplendido brillo ^{lxx} , y su capacidad de esparcir luces se desfallece bajo las sombras	98a
(las tierras debilitan sus fuerzas inválidas ante las luces)	98b

Tum moti abrumpunt maesti secum ista loquentes ^{lxxi}	
Quis metus o semper turbes o semper habentes ^{lxxii}	100
Innumeras luces animos, quae ignaviae torpet?	
Regia, quae tanta animis ignavia venit?	
Rex vos accessu turbat, faciem ve recludit?	103a
Plausus ubi advenit? Quo gaudia vestra volarunt?	103b
Aut ubi laetitiam placidam testata voluntas?	
Quis potuit vestram breviter sic vertere mentem? ^{lxxiii}	105
O metamorphosin cordi quam lucis acervam!	
Quis maeror? Tantus ne animis caelestibus angor ^{lxxiv} ?	
Haec animus meditans, iterata mente revolvit	
Quae crudelis erit tantorum causa malorum.	
Aureus in tenebris testatur Apollo dolorem	110
Ignotum, moesta que tegit ferrugine frontem ^{lxxv} .	
Nunc quoque deformis nebulis Lucina fatetur	
Tristibus ora genas lacrymis pallore rigata ^{lxxvi}	
Hostis et horrentes fugit lacrymosa sub umbras ^{lxxvii} .	

100 semper turbes: *cancell. fort.* Nunquam cassuri *ante* o semper habentes.

Entonces los movimientos estallan diciendo tristes estas voces^{lxxviii} para sí

¿Qué temor, ¡oh!, siempre perturbas, ¡oh!, a las almas que siempre 100
 habitan las innumerables luces? ¿qué pereza las pasma?

Regia, ¿qué tanta apatía del alma viene?

¿El Rey os perturba con su venida, o descubre su rostro? 103a

¿De dónde viene el aplauso? ¿A dónde volaron vuestros gozos? 103b

¿O dónde ha atestiguado vuestra voluntad la plácida alegría?

¿Quién pudo tan rápido modificar vuestra mente? 105

¡Oh, qué acerba metamorfosis de luz para el corazón!

¿Cuál es la tristeza? ¿Cabe tan gran angustia en los ánimos celestes?

Esto lo revuelve el ánimo y con reiterada mente lo medita:
 cuál será la cruel causa de tan grandes males.

El áureo Apolo^{lxxix} testifica un dolor desconocido en las tinieblas, 110
 y con triste herrumbre cubre su frente;

ahora también Lucina^{lxxx}, oculta bajo las nieblas, testifica
 en palidez su rostro, empapado con tristes lágrimas en las mejillas,
 y huye llorosa bajo las terribles sombras de la noche.

Hic dolor ossa gravis, gelidus tremor occupat artus^{lxxxii}. 115
 Qui tibi nunc caelum cernenti talia sensus?
 Quosve dabas gemitus cum regia tecta madere
 Luctu visa tibi fuerint, et cuncta videres
 Misceri ante oculis tantis maeroribus astra?
 Non secus annosam valido cum robore quercum^{lxxxiii} 120
 Alpini Boreae nunc hinc, nunc flatibus illinc^{lxxxiii}
 Certantes agitant magno sic fluctuat aestu
 Curarum Pater astrorum Phoebique Dianae.
 Atque animum nunc huc celerem nunc dividit illuc^{lxxxiv}
 In partesque rapit varias per que omnia versat. 125
 Sic dubiae caelos urgebant undique curae
 Cum Pater omnipotens^{lxxxv} caeli Regnator et Orbis,
 Pervigiles oculos vertet tactusque doloris
 Vulnere: quos casus tanto discrimine cura
 Movit? At caelos praestat componere motos^{lxxxvi}. 130
 Quae foret istius saevi maeroris origo^{lxxxvii}
 Tentat, et angorem confusa mente volutat.

Este grave dolor ocupa sus huesos, y el helado temor, sus miembros^{lxxxviii}. 115
 ¿Cuál es tu actitud ahora que tales cosas contemplas en el cielo?
 ¿O qué sollozos dabas cuando los regios techos fueron vistos por ti,
 empapados en luto^{lxxxix}, y viste mezclarse ante tus ojos
 todos los astros con tan grandes angustias?
 No de otro modo, la añosa encina junto con el poderoso roble, 120
 los alpinos aquilones batalladores sacuden con sus corrientes,
 ya hacia acá, ya hacia allá; así los sacude con gran agitación
 de angustias el Padre de los astros, Febo^{xc} y Diana^{xc}.
 Y ahora divide al ánimo veloz, ora acá, ora allá,
 y arrastra a varias partes y todo revuelve. 125
 Así titubeantes angustias asedian los cielos por doquier^{xcii},
 Cuando el Padre Omnipotente soberano del cielo y del orbe,
 vuelva los ojos vigilantes^{xciii} y sea conmovido por la herida del dolor,
 ¿qué desgracia ha causado la angustia en tanto peligro?
 Pero urge calmar los cielos agitados. 130
 Indaga cuál haya sido la causa de esta feroz tristeza^{xciv},
 y en su mente confusa revuelve la angustia.

Vix Deus hac animos Caelorum afflaverat aura
 Suorum, aethereo mentem haec sententia surgit
 Rex noster supremus adest sua gaudia Divum 135
 Ascendit, terris crudelibus ipse recessit
 Agnosco; at video secum non ipse sororem
 Portat. Principium maesti fons iste doloris
 Flammivomae doleant, quid mirum flumine longo
 Irrorata genis lacrymantia^{xcv} sidera fulvis 140
 Si Regina poli terrarum linquitur oris?^{xcvi}
 Non careant splendore suo, si lucis origo,
 Exulat, et rutilus disjungitur aetheris arvis?
 Sydera laetentur viduata^{xcvii} decore rubenti?
 Fulgeat et Titan nudatus lucis honore? 145
 Luna revertentem renovet sine lumine lucem?
 Luctibus et tantis me me desistere solum?
 Quid faciam Regina parens: tu Virgo levamen
 Sola potes portare meum. Tu sola meorum

134 Suorum: *ante* aethereo *cancell.* subito; aethereo: *ante* mentem *cancell.* auratam;
 haec: *ante* sententia *add.* haec || 136 terris: *fort.* terris; recessit: *post* ipse *cancell.*
 reliquit

Apenas Dios había soplado las corrientes de sus cielos con este viento,
esta sentencia eleva la mente en el espacio.

Nuestro Rey supremo se presenta, eleva sus gozos celestes^{xcviii}; 135

reconozco que de las crueles tierras él mismo
se ha alejado; mas veo que él mismo no lleva consigo a su hermana.

¿Qué hay de asombroso que los que vomitan fuego sufran
por el principio, esta fuente del triste dolor

que con larga corriente los astros que lloran^{xcix} se empapan en sus rojizas 140
mejillas, si la Reina del cielo es abandonada al borde de las tierras?

¿No carecerán de su esplendor, si el origen de su luz
está desterrado y se aleja de los rutilantes campos del éter^c?

¿Se alegrarán los astros una vez despojados de su rojeante belleza^{ci}?

¿resplandecerá también el Titán^{cii} una vez desnudado del honor de su luz? 145

¿Acaso la luna renovará una luz que, sin resplandor, regrese?

¿Y entre tantos dolores yo abandono mi suelo?

¿Qué haré Reina Madre? Tú sola Virgen

puedes traer mi consuelo. Tú sola, la gloria y esplendor de los míos.

Et decus, et lumen. Nostris divedere regnis 150
 Te tamen aspicio meritis, semperque paratis,
 Quae tibi jucundo famulentur grata labore.
 Non potero invisus Reginam avertere terris?
 Virginis haud que fruat sceptris? Et nomine Caeli
 Nunc vocor? Et quisquam Caelorum numen adoret^{ciii}? 155
 Praeterea aut supplex astris imponat honorem?
 Casta parens properato tuis, reposcit
 Tecta tibi nos alta sumus, nos astra potentis;
 Regna colit natus (visu lege) Regna governat.^{civ}
 Te solam specto complentur gaudia nobis. 160
 Mene fugis? Supplex lacrymis te deprecor istis^{cv},
 Atque per inceptos, per gaudia nostra triumphos,
 Si quidquam merui, si fas praestare roganti^{cv},
 Nunc mihi; quaeso meas teneras nunc excipe voces,
 Queis^{cvi} precor; et gemitus tristes attendito nostros: 165
 Linque homines terram fugito, caelumque penetra.

157 reposcit: *post tuis fortasse locace et cancell. saporamus*

Empero te miro alejarte de nuestros reinos 150
 merecidos y siempre dispuestos,
 que te sirven con alegre trabajo.
 ¿No podré alejar a la Reina de las tierras hostiles?
 ¿Y no gozará de los cetros de una Virgen? ¿Y en el nombre del cielo
 ahora soy invocado? ¿Y quién adorará al numen de los cielos? 155
 ¿Además quién le dará honor a los astros cuando ora?
 ¡Oh casta Madre, apresúrate a los tuyos, pide!
 Nosotros somos altos techos para ti nosotros, astros del poderoso;^{cviii}
 tu hijo (a los ojos de la ley) habita los reinos y cultiva tus reinos.
 A ti sola contemplo; se nos colman los gozos. 160
 ¿Acaso me huyes? Suplicante te ruego con estas lágrimas
 y por triunfos iniciados y por nuestros gozos
 si algo he merecido, si es lícito otorgármelo ahora a mí que te ruego
 pido que acojas ahora mis tiernas voces,
 con las que te suplico, atiende nuestros tristes gemidos: 165
 deja a los hombres, y huye de la tierra y al cielo penetra.

Te domus alta petit, te sydera cuncta peroptant
 Absentem te signa gemunt, te Phoebus et astra
 Caelestem peragrant orbem, totumque vagantur,
 Quod te ascendentem caelos errantia quaerunt 170
 Ardet amore tui Divorum exercitus omnis
 Quaeque colunt mentes caelestia tecta domorum.
 Te Pater Omnipotens^{ci}x, te Filius optat amatus,
 Te tuus ille cupit Sponsus divinus, et alter
 Quisque suam natam, Matrem, sponsamque petivit. 175
 Ignea te moveant funebri stamine onusta
 Non equidem frigidis aeris pretiosa metallis.
 Moenia signorum tandem ruitura^{cx} dolore
 Sustineas? Oculos ad nos converte propinquos.
 Hoc omnes orant, Mater ne sperne vocantes 180
 Et superum presens exoptantum annue votis.
 Talia fundebat Caelum, terrisque remittit
 Verba refertque preces imo de pectore fusas.

176 stamine: *post funebri cancell. tecta; onusta: cancell. fort. lapete*

La alta casa te llama^{cxix}, todos los astros te reclaman,
los signos te lamentan ausente^{cxii}, Febo^{cxiii} y los astros
te llevan en triunfo^{cxiv} por el orbe celeste y todo lo recorren,
porque te buscan errantes cuando subes a los cielos, 170
todo el ejército de celestes^{cxv} arde en tu amor,
todas las mentes que habitan las moradas, los techos celestes^{cxvi}.
A ti el Padre Omnipotente, a ti el Hijo amado te ansía;
a ti aquel tu esposo divino anhela, y cualquier otro
que te pida como Hija, Madre y Esposa. 175
Aunque te rocen astros de fuego cargados del hilo funesto^{cxvii},
no ciertamente están enriquecidos con los fríos metales de bronce.
¿Acaso soportarás los muros de los signos que al final
se desplomarán por el dolor? Vuelve los ojos cercanos a nosotros.
Todos ruegan esto, no desprecies Madre a los que te llaman 180
y favorable accede a los ruegos de los celestes suplicantes.
Tales voces derramaba el cielo^{cxviii} y enviaba a las tierras
y dirigía preces derramadas de lo hondo del pecho.

De summo volitant, penetrantque per aethera campos.
 Urbs antiqua fuit Solimae tenuere coloni^{cxix} 185
Ebliam dixere viri de nomine Regis,
Qui postquam eversis opibus^{cxv} demorte reduxit
Moenia: Romanis olim destructa^{cxvi} ruinis.
 Post atque ubi victrices aquilas posuere Quirites.
 Illa potens armis opibusque instructa supernis 190
 Palmiferae jactabat eam caput ater Idumes
 Esse ducis noti que parens Davidis origo
 Insignis virtute viri sapientis et ait:
 Syderis excelso dudum dominantis Olympo.
 Qui validus lacerat dentalia saeva leonis; 195
 Ac ursum pariter fortis detrudit atrocem.
 Huic Salomon natus successit Regia proles
 Nactus Idumeas sedes, qui pace potitus
 Sacra Palaestini laqueavit culmina Templi.

186 Ebliam: *ante dixere n.l. fortase Ebliam* || 189 atque: *ante que add. at*

Vuelan de lo alto y penetran los campos a través del éter^{cxxii}
 Hubo una antigua ciudad, la ocuparon los habitantes de Jerusalén. 185
 Los hombres la llamaron Eblia^{cxxiii} por el nombre de su rey,
 quien una vez destruidas sus riquezas, rescató de la muerte
 sus murallas: antes destruidas por las derrotas romanas.
 Una vez que los quirites^{cxxiv} plantaron sus águilas vencedoras,
 aquélla poderosa en armas y dotada de elevados recursos 190
 la alardeaba de palmífera^{cxxv} el bronceado idumeo^{cxxvi}, quien era
 el origen y padre del célebre guía David^{cxxvii}
 varón sabio, insigne en virtud y dijo:
 astro que hace mucho domina en el excelso Olimpo,
 que vigoroso desgarrar las fieras quijadas del león, 195
 y que igualmente fuerte destroza al oso atroz.
 A éste lo sucedió al nacer Salomón^{cxxviii}, Hijo de reyes,
 una vez que encontró su sede Idumea^{cxxix}, quien tras lograr la paz,
 decoró los sagrados techos del templo palestino.

His aliis opulenta Sion ferebatur ad astra^{cxxx} 200
 Laudibus immo dicis; illa monumenta tunc erunt^{cxxxi},
 Et madefacta pio potius de sanguine Christi.
 Aurea quam limphis propriis Jordana fluenta.
 Clauserat haec gemmam superantem multo pyropum^{cxxxii}
 Hic steterat Virgo nubes cum tempore tali 205
 Inbuerant mentem secum vectare per auras^{cxxxiii}.
 Terra videbatur caelis, pretiosa metallo
 Mille magis radiata suis instructa hyacintes.
 Ostendunt cruciata gravi livore medullas
 Pectora sydereas gemma hac habitante^{cxxxiv} per orbem 210
 Invidet Astri parens terras hac luce fruentes^{cxxxv}
 Atque modum versat Caelis trasferre Mariam:
 Illa novos fidei mundo nutribat alumnos,
 Christicolae succum doctrinae corde trahebant.
 Instituebat eos genetrix pia, docta Magistra 215
 Principiis Verbi pura cum lacte fideli.

207 metallo: *cancell. fort. lapidis* || 210 sydereas: *ante gemma cancell. Caeli;*
 habitante: *ante per orbem cancell. ardente.* || *i.m. (in margine): poema*
 epicum

Con estas otras alabanzas, dices, la opulenta Sión^{xxxxvi} era llevada 200
 a los astros; y aquellos monumentos entonces serán
 empapados con la piadosa sangre de Cristo.
 Antes que los Áureos afluentes del Jordán^{xxxxvii} lo sean con sus propias aguas
 Ella había encerrado una joya que con mucho superaba al granate.
 Aquí se había erguido la Virgen cuando las nubes en tiempo semejante 205
 habían penetrado la mente para llevarla consigo a las auras.
 La radiante tierra era vista desde los cielos más brillante que un metal,
 provista de sus mil jacintos.
 Cuando esta Joya habita a lo largo del orbe,
 los pechos atormentados muestran las entrañas sidéreas^{xxxxviii} con grave dolor, 210
 Envidia el Padre de los astros las tierras que disfrutan de esta luz
 y medita el modo de transferir a María a los cielos:
 Aquella nutría en el mundo a los nuevos pupilos de la fe,
 los que adoran a Cristo llevaban a su corazón la sustancia de su doctrina.
 Los formaba la pía Madre, docta Maestra 215
 en los principios del Verbo con una pura leche fiel.

Undique Christi adum populus concurrat ad aras^{cxxxix};
 Virgineamque domum visunt, Matremque salutant.
 Ubera Virgo parens vino meliora falerno
 Plena favis castis redolentia sacra ministrat. 220
 Nominaque ex istis fulgent bis sena vigore
 Iam Comites Christi ruitura per aequora mundi^{cxl}
 Robur enim dabat ipsa Parens per verba salutis,
 Quo crucis inferrent mundo vexilla feroci
 Et tolerare etiam Jesus per nomina mortem. 225
 Fonte manas simili tuque o fortissima victrix
 Turma virum signata sinus refluenta corolla
 Ubera sugebas Matris lactantia vires
 Ad generum generosa^{cxli} caput tormenta trecentum
 Viribus intactis, placide conferre tyrannis. 230
 Dete quid dicam nivei flos casta pudoris?
 Prima fuit radix vobis jesaea futuris
 Hortulus in templo laturus poma pudica.

222 Iam: *ante comites cancell.* Caelus; comites: *ante Christi cancell.* apostoli et;
 Christi: *ante ruitura add.* Christi || 230 Viribus intactis: *ante placide cancell.* Robore
 divino

De todas partes el pueblo de cristianos concurrió a los altares;
y visitan la casa virginal^{cxlii}, y saludan a la Madre.

La Madre Virgen ofrece sus sacros pechos aromáticos
llenos de castos panales, que son mejores que el vino falerno. 220

De entre ellos brillan ya con vigor doce nombres, los compañeros de
Cristo, que avanzarían por las llanuras del mundo, porque les daba
fuerza la misma Madre con palabras de salvación^{cxliii}. Para que llevaran
los estandartes de la Cruz en el mundo feroz,
y soportaran incluso la muerte en el nombre de Jesús. 225

Y tú, ¡oh fortísima victoriosa, turba de varones!, manas de similar fuente
adornada por una aureola que culmina su vestidura,
exprimías los pechos de la Madre que te alimentaba con sus fuerzas;
fuente para lanzar apaciblemente abundantes catapultas de trescientos
géneros contra los tiranos, manteniendo fuerzas intactas. 230

¿Qué diré de ti flor casta de níveo pudor^{cxliv}?

Fue la primer raíz de Jesé^{cxlv} para vuestros descendientes,
el huertecillo que en el templo producirá frutos virtuosos.

Quae verbis exempla dabat tum Sancta puellis
 Sola pudicitiae fragrantia munus odoris 235
 Astra per et terras turpantia thura Sabaei.
 Quid? Mare tum verum stabat tranquila Maria
 Arridet lenis siqua est agitata procellis
 Christiadum navis: aspirat simul auribus aequis.
 Illa aperit tutum portum tibi naufraga pupis 240
 Petri ubi restaures amissos triste rudentes.
 Inde potest segura rates tranare per aequor
 Vestra tenet fortis Rector moderamina Petrus.
 Iam valeas segura thetim sulcare virentem,
 Et gestare tuum Dominum, cum clave potente 245
 Conclusas reserare fores, mutare patententes.
 Ipsa patrocinium promittit Virgo daturam.
 Tuque gubernator cernis fluvia^{cxlvi} omnia Mundi
 Currere per Mariae fontes haustura^{cxlvii} fluenta
 Purpureas que undas doctrinae laude disertas 250

240 aperit: *ante totum cancell. locum pandit*; portu: *ante tibi add.* Portu 244 thetim:
fort. thetim || 246 mutare: *ante patententes cancell. caecare* || 248 Tuque: *s. (sive) Isque*
 || 250 laude: *post doctrinae cancell. fide*

Qué santos ejemplos daba entonces a las niñas con sus palabras,
la sola fragancia de tu pudor, tarea de tu perfume 235
que entre los astros y las tierras supera a los inciensos de Saba.^{cxlviii}
¿Qué más? Entonces se erguía tranquila María sobre el verdadero
mar, se sonríe amable si alguna nave de los cristianos es agitada
por las tormentas: alienta al mismo tiempo a los justos oídos.
Ella te abre un puerto seguro, ¡oh naufraga nave de Pedro^{cxlix!}, 240
donde restaures tus cables tristemente destruidos.
Desde allí tu nave puede atravesar segura por el mar,
Pedro el fuerte timonel sostiene vuestros timones.
Que ya tengas fuerzas para surcar segura la verdeante Tetis^{cl},
y transportar a tu Dueño, abrir las puertas cerradas con llave 245
potente y mudar las abiertas.
La misma Virgen promete que te dará protección.
Y tú, timonel, observas todos los ríos del mundo
correr para extraer de las fuentes de María sus corrientes,
y las purpúreas ondas elocuentes^{cli} por la alabanza de su saber, 250

Sequana jam properat latices libare bicornis
 Huc, ferat ut ubris^{cliii} albescant lilia Gallis
 Lilia quaeque rigat gratissima limpha Garisnae.
 Flexo illuc sinuosus adest cum gurgite Rhenus,
 Ut mergant aquilas spumantia flumina fulvas 255
 Teutonicas, recipit Mariano ex aequore tinctus.
 Tulfage festina luiturus sordibus auri
 Ad mare sacratas velox procurre per undas^{cliii}
 Sunt tibi quae facias renovatus dira^{cliv} leonum
 Devincire jugis renuentia^{clv} colla Deorum. 260
 Quisque toros quassant tumida in cervice comantes.
 Propter eam quandoque tener, nunc durus Iberus,
 Quippe Tagus flectes fidei iam dives aquarum.
 Haec alia eiusdem generis mandata Magistri
 Lignipotentis agit Virgo intemerata^{clvi} Parensque; 265
 Namque ita discedens praeceperat Optimus ipsi
 Filius, ut rerum, quaecumque fuisset in Orbe

252 Fulfage: *ante festinas n. l. fortase Fulfage* || 255 fulvas: *s. (sive) notas* || 259
 renovatus: *ante dira cancell. fulva, colla; dira: ante leonum add. dira* || 260 colla: *ante*
 Deorum *cancell. dira.*

el bicornesena^{clvii} ya se apresura a derramar sus corrientes
 para traerlas acá para que resplandezcan los lirios de la fecunda Galia^{clviii}
 y los lirios que riega con la gratísima linfa del Garona.^{clix}
 Acude allá el sinuoso Rhin^{clx} con su retorcido oleaje,
 para que sus espumosas corrientes sumerjan las oscuras águilas 255
 Teutónicas^{clxi}, recibe del mar de Mármara^{clxii} sus linfas.
 Tulfage^{clxiii}, que va a purificar velozmente de las impurezas del oro.
 Corre veloz al mar por entre las ondas sagradas,
 tienes feroces cuellos de leones que aun renuentes
 puedes de nuevo hacer desatar de los yugos de dioses, 260
 quienes agitan los tizones^{clxiv} que crecen en una erguida cerviz.
 Por ella, antes tierno, ahora duro ciertamente,
 ¡oh Ibero^{clxv} Tajo^{clxvi}!, rico en aguas de la fe, te doblegarás.
 estos otros mandatos semejantes del Maestro
 poderoso en la cruz, los lleva la Virgen que es inmaculada y Madre; 265
 pues así le había ordenado su divino Hijo que se alejara
 de cuantas cosas hubiere en el orbe.

Rectorem voluit, qua non praestantior alter.
 At vero Astripotens animi tardare recusat,
 Consilium, mentemque vocat Pater atque hominis Rex. 270
 Ecce trahebatur tectus velamine Phaebus
 Haud pedibus solitas moderatus lucis habenas
 Ducitur, occultus nigris sub nubibus altis,
 Iam dolor heus languescunt sua lumina luctu
 Signa^{clxvii} trahens^{clxviii} violat caeli convexa tenebris, 275
 Et tragico terras funestat syrmate largo.
 Hunc curru sequitur tardo caligine Luna
 Immemor et cursus fusco velat amictu
 Nocte nigrante magis; piceo sub tegmine mersa
 Cornua nec videas faciem, quam nube tegebat, 280
 Preterea plangens plusquam dat signa doloris^{clxix}.
 Palenti fletu, tunicaque induta sepulchri
 Europe referam vectorem parte iuvenum

270 mentem: *s. (sive) Divos*; hominis: *s. (sive) Poli* || 271 velamine: *ante Phaebus cancell. ferrugine* || 273 Ducitur: *ante occultus cancell. convenit*; altis: *post nubibus cancell umbris* || 274 dolor heu languescunt: *ante sua lumina cancell. iam deficiunt (dolor heu)* || 279 sub tegmine mersa: *post piceo cancell. ferrugine tincta.* || 281 Palenti : *i.m. (in margine) 2*; sepulchri: *post induta fort. sps(suprascriptit) tugabri.* || 282 preterea *i.m. (in margine)*

Como lo había querido el creador; más poderoso que el cual, no existe otro.
Empero el Dios de los astros rehúsa retardar el acuerdo
de su ánimo, y el Padre y Señor del cielo declara sus planes. 270
He aquí que Febo^{clxx} era conducido cubierto con un manto^{clxxi};
no era llevado con los pies gobernando las habituales riendas de la luz
oculto en lo profundo de las negras y altas nubes
ya, ¡ay dolor!, -languidecen sus rayos por el duelo-
arrastrando los signos viola las concavidades del cielo con tinieblas, 275
y oscurece las tierras con larga túnica trágica.
La Luna sigue a éste en un tardo carro en la niebla^{clxxii},
y su curso olvidado vela con un manto oscuro
más negro que la noche; sus cuernos están bajo una negra capa
y no se puede ver su rostro^{clxxiii}, que con nube cubría, 280
además llorando más que dando signos de dolor.
Estando Europa^{clxxiv}, con pálido llanto y vestida con manto del sepulcro,
referiré en una parte al becerro que una vez la transportó^{clxxv},

Olim, nuncque premens vestigia pulvere caeco?
De vobisve loquar Chelae per signa minaces? 285
Aut Athamantis aquis ductoris Virginis Hellae
Principis astrorum? sileam dehinc aplura minorum
Signa velut superum plorantia funus amarum?
Concurrunt omnes habitantes alta domorum
Regia. Sydeream sedem consedere iussit 290
Ipse simul graviter servans in pectore vulnus^{clxxvi}:
Sublimis, solioque Pater sic incipit alto:
Caelicolae^{clxxvii} magni quare sententia vobis
Versa retro? Tantumque animis^{clxxviii} plangetis iniquis?
Quae contra festum discordia? Quis metus aut hos, 295
Aut hos triste sequi, lumenque lacescere suasit?
Non ignoro graves causas angoris iniusti,
Pectora qui saevus caelestia vestra retorsit.
Hec compellavi, memoretis ut ista pudorem
Quare novent nostrum. Satis est ima querantur 300
Pectora. Quam primum luctus lamenta repellam.

285 Olim: ante nuncque cancell. Quondam; pulvere caeco: *post* vestigia *cancell.* claro tenebris. || 287 sileam: *post* astrorum? *Cancell.* Memorem; *ante* aplura *add.* dehinc. || 290 *post* consedere iussit *cancell.* Tum Pater ipsorum et solio sic incipit alto: || 291 Sublimis: *ante* Sublimis *i.m.* (*in margine*) 2 || Ipse: *ante* ipse *i.m.* (*in margine*) 1. || 287 angoris: *post* angoris *cancell.* acuti. || 300 *ante* querantur *cancell.* a nostra

¿y qué ahora marca sus huellas en el polvo ciego?

Y voy a hablar de vosotras [estrellas] amenazadoras del signo 285

de escorpión? ¿o de Atamante^{clxxxix} príncipe de los astros, timonel

en las aguas de la Virgen Hele^{clxxx}? ¿Y luego callaré ¡ah! muchos

signos de [astros] menores como quienes lloran el amargo entierro^{clxxxii}

de las divinidades? Acuden todos los que habitan altos techos

de las casas. Mandó él mismo a un tiempo instalarse en la sidérea sede 290

guardando gravemente en el pecho la herida:

y sublime el Padre, en el alto solio, así comenzó:

¡oh magnos celestes!, ¿por qué vuestra sentencia

ha retrocedido? ¿y vais a llorar tanto en los ánimos inicuos?

Cuál es [vuestro] disgusto contra la fiesta? ¿qué miedo ha convencido 295

a éstos o aquéllos a seguir lo triste y a irritar a la luz?

No ignoro graves causas de injusta angustia,

que feroz ha torturado vuestros celestes pechos.

Esto proclamé para que recordéis por qué esas cosas renuevan nuestro

pudor. Es suficiente que se quejen lo más profundo de nuestros pechos. 300

Lo más pronto posible rechazaré los lamentos del dolor.

Vos tamen arcessi; comperta ut nostra voluntas
 Consilium patuisset cum mihi mente repertum,
 Figite (quod paucis) animo sic ore docebo:
 Iudicis (hic sensus) rectum adventare tribunal 305
 Delatare palam vulnus crudele meorum.
 Haec ait: extemplo conclangunt voce tremenda
 Linquamus sedes, et dicto quisque resedit.
 Turba comes graditur Caelos, Regemque reposit
 Lumen erat longo nunquam violatus ab aevo, 310
 Quodque pater gressus ducit per firma locari
 Praesulis ad solicem metuendi. Lata coronant
 (Arte carent) auro veterum sedilia fulvo.
 Quatuor implerant numerum bis dena nitentem,
 Quaeque senum pondus sustentant grata piorum. 315
 Circumstant altum censoris, et ante tribunal
 Erectum, capita ipsa senum diademate cincta.
 Ostro conspicui fulgentes aere corintio
 Aurea cesaries ollis, atque aurea vestis.

308 resedit: *post* quisque *n.l. (non legitur)* || 309 reposit: *post* Regemque *sps*
(suprascripsit) requirit || 316 grata: *post* sustentant *cancell. laeta* || 319 corintio: *post*
aere n.l. (non legitur)

Iudicum recto pariter cum iudice praesunt, 320
 Accipiunt versantque hominum dicta precatis
 Ante preces libant illorum Praesidis aras.
 Hec non irarum commoti fulmina iactant
 Ante throni faciem colucent ignibus albis
 Bis seni fasces efflantes lampadis aestus. 325
 Et radios vibrant ferientes fulmina solis.
 Sustentant efuris se vivo elephante refertis.
 Effingunt partes auro, fulgentque lapillis.
 Atalicis calcant pedibus cebata figuris tapeta.
 Censor acuque senes docte variata tapeta 330
 Multa colore manu celesti picta tapeta
 Ipsorum ostendam numeris speciemve docoram?
 Non ne novo cernis quando virida ora tumescunt,
 Hortorum, redolentque herve iam vere sereno?
 Turgat humus frontem arenti conspersa smaragdo, 335
 Lilia mista rosis exultant laeta colore,

321 hominum: *post* hominum *cancel.* nova et *sps. (suprascriptit)* sua || 323 iactant :
post fulmina *cancel.* torquent || 330 tapeta: *post* variata *cancel.* supremus || 331
 ostendam numeris: *post* ipsorum *cancel.* referam formam

Myrtus odora rubet, ridet tum flora venusta.
 Hic violae gaudent teneri cum fronde recentes,
 Roborat et vires illuc moritura hyacinthus.
 Ipsa Pomona suis opibus laetatur inemptis. 340
 Omnes exhilarat flores pinguntque viretum,
 Et visus virides exercet floribus herbas
 Luxuriatque ferax hortus sic fictus odore
 Datque oculis grato redolenti gramina flore
 Haud aliter pretiosa rubris stant stragula gemmis 345
 Iubitis. Hic ardet cyanus fucata rubore,
 Versicolore suo pariter scintillat achates
 Clara micat culte mistis adamanta topasis
 Chrisolitus fulgore etiam sua lumina monstrat.
 Insurgunt auro medio fulgente columnae, 350
 Cuius ebur nitidum fastigia summa polibat
 Materiam superaret opus ni singula facta
 Omnipotentis seant paribus constructa sinistris.

344 gramina flore: *post redolenti cancell. flore tapeta*

Argenti vifores spirant vin cardine valvae.
 Has super imposita est Caeli fulgentis imago 355
 Signaque sex foribus destrix, totidemque sinistris
 Lucida. Quo tendis penetrantes fervidus alas?
 Carmina conticeant tua musa secantia nubes.
 Inmuneras tentas verbis componere laudes?
 Aut mare ferventes fidibus resonare lapillos? 360
 Talia voce foret numerare potentibus apta
 Strata Dei, solium digitisque micantia Caelo:
 Sat thalamum proferre Dei, textumque tremaedi.
 Hic sedet immensus nunquam tacturus iniqua
 Rector inumbratus iuvenum caelestibus alis 365
 Pennigerum, superumque acie comitante per aevum.
 Avolat huc rapidus concursus lucidus ille
 Astrorum; caelosque ducem per loca pura sequotos. (sic) 370
 Clara dolore phalanx maesto succensa volabat
 Praesulis ad sanctum magna acceptura tribunal.

354 spirant vin cardine: *ante valvae cancell.* in lumine. || 372 acceptura: *post magna cancell. rogata*

Deveniunt tandem solium; tum Regis, et una
 Astrorum, induci breviter, manus illa precatur
 Rem magnam deferre morae pretiumque fuisset. 375
 Tum vultu placido iudex admittere tristes
 Imperat, et caelos moneant sua verba remittat;
 At sic Astripotens: mundi Rex magne repertor
 Arbiter Omnipotens, qui numine cuncta gubernas;
 Quid Regina parens in te committere tantum 380
 Quid Caeli potuere quibus sua sic materna videre
 Pectora iam dudum renuis cupientibus astris
 Et solus teneant terrarum desinis orbis 383a
 Solaque terrarum campis paterere moretur? 383b
 Ostia nostrorum illi semper clausa manebunt?
 Certe hic Iessae Virgo volventibus annis 385
 Hinc fore Reginam revocata a sanguine David
 Quae mareque terras omni ditione teneret
 Pollicitus? Quae te genitor sententia vertit?

Hoc equidem occasum nostrum, tristesque ruinas
 Solabar; lapsis contraria facta rependens. 390
 Hunc eadem fortuna meos tot maesta ferentes
 Insequitur, quem das finem Rex juste laborum?
 Talibus orabat dictis, fidei cum verba repente
 Aparent lacrymisque suis responsa retardant:
 Concessura Dei, referit hoc signa per ora 395
 Signa refulgentis vultus, signantia cordi
 Grata fuisse patris Caelorum dicta petentis.
 Illa coronabat variis sua tempora sertis
 Sceptrorum Imperii mundi nova clara tropaea
 Acquisita manu victrici Matris et arte 400
 Detestata dolos sacra per nova jura nefandos
 Secta trucidat atque mendax dogma bonorum.
 Ista fides secum pedibus prostrata gemmisque
 Iudicis aeterni defert, ac talia fatur:
 Ecce Deus, quae casta parens tellure superstes 405

394 retardant : *post responsa cancell. morantur* || 395 per ora: *post signa cancell. patentis* || 397 dicta: *post Caelorum cancell. fort. Jussa.*

Consequitur. Quid sola fides sine Virgine tentet?
 Quid (miserum) quid vecta parens primordia Cristi?
 Hei mihi! Quid potero? Vires mihi Virgo ministrat,
 Arma etiam, quaeso ne tot mea sceptrata pacisi
 Permittas. Nollis ore pervertere regna 410
 Inclita per mundum vexilla trahentia Verbi.
 Heu navis peritura Petri mare mersa profundo
 Crediderim si sola manes, nec stella procellis
 Lumine succurrit puppi splendente Mariae!
 Ha! Ferus Hispaniae leoqui juga ferre recusas 415
 Quid tibi, (proh dolor!) tantum positura furores!
 Dira retorquendum licuit tibi cornua lunae
 Matris adesset, adest si ut nunc ea vera Diana,
 Atque favore suo ceptum, si semper haberes.
 Quid vobis aquilae Germanae, sole carentes? 420
 Quid picto pardo Mariae sine lacte Britanno?
 Lilia Francorum florebunt fonte perusta?

408 potero?: *post* quid *cancell.* faciam; mihi virgo: *post vires cancell.* mihi virgo || 416
 tantum: *ante* tantum *sps.* (*suprascriptit*) huic

Quo retro toties, quod verbo dicere possum?
 Omnibus exitium dabitur sublata María?
 Sic crucis omne perit per terras Virgine factum 425
 Si Regno extinto vestro sis ferre paratus
 Matrem? Sit satis irrumpunt ea, multa silentes
 Sit satis ista loqui, lacrymis absiste moveri
 Incipit caeli. Mundum defendere nostrum est
 Incolumem, Regina modo sua regna relinquat, 430
 Et nostras properet sedes solumque secundet
 Celorum, thalamumque Patris sibi fore paratum.
 Hinc melius dispersa suis documenta salutis
 Verbis ante doctis rescis magis ipsa fovebit,
 Atque fietur homo potiori, celsa, favore. 435
 Fidas heu timeas, neu sis ingrata parenti
 Quae tot in orbe trahit lustris immensa laborum
 Amplius an mavis jactetur Virgo periclis?
 Vel regno viduata poli plus exulet astris?

424 Omnibus exitium dabitur sublata: *ante* Maria *sps. (suprascriptit)* omnes exitum
 subeunt abeu|| 229 incipit caeli: *post* caeli *cancell. fort. canant*|| 432 sibi fore: *ante*
 fore *sps. (suprascriptit)* non

Heu crudele nefas! Absit , precor, optime Rector 440
 Quin mora percipias celesti sede quiescat
 Iam genitrix sua: tandem Pater oscula casta
 Oscula libabis, quibus est orbata Maria.
 Talibus Astriparens, cucti simul ore ferebant Celicolae.
 Annuit omnipotens facilis tam iusta roganti. 445
 Tum caeli crepuere fores. Concussa fragore
 Ostia panduntur; splendet novus aethere Titan.
 Lucida collucent oculis rutilantibus astra.
 Praetoflet, ipsa suos mestos Latonia vultus,
 Laetitia cinctos, siccis plangoribus illis. 450
 Omnia iam rident lucis orae saga futurae,
 Divinae adventu Triviae ferente nitorem
 Per magnos cantatos aethere plausus
 Gaudia post luctus ingentia pectora complent.
 Cernere erat praestas superum celerare phalanges 455
 Ordine que ad Matrem celestem ducere longo

445 facilis: *post* omnipotens *cancell* placidus; *post* iusta *cancell*. potenti || 449
 praetoflet: *ante* ipsa suos *cancell*. Aperit || 451 lucis orae saga futurae: *post* rident
cancell. pulchrae mens praesaga lucis || 452 ferente: *ante* nitorem *cancell*.
 redente || 453 magnos: *ante* magnos *cancell*. quis et *n.l.*; cantatos: *ante* cantatos
cancell. numeret et celebratos || 456 celestem: *post* Matrem *cancell*. venientem

Ore ciere animos, precordia plaudere cantu.
 Hac ebur argutum resonat sub pollice Sancto,
 Ingeminant illac dulcesque foramina buxi,
 Divini multo Rodopeia voce canora. 460
 Interea divinus amor pennatus amore
 Ethera findebat terris delapsus ab alto.
 Flammiferos agitabat equos aethonta phlegonta,
 Ferventesque rotas Phaebi, nunc plaustra Mariae.
 Ipse pharetratus nitido fugebat, et arcu. 465
 Spicula torquebat liscu Cortinia nunquam,
 Sed manibus constructa sacris, et corde parata
 Numinis ipsius sacrosanto pectore trino
 Ergo depromptam pharetra movet ille sagitam
 Voliferans nunc tempus adest nunc viribus audax 470
 Audaci magis arte Dei mihi credo necessum
 Matris nunc animo subeunti praelia forti.
 Congredior fert arma Deus certamine praesens

469 movet: *post pharetra cancell. fort. quatet*

Praelia vestra fero; pugnati cedito vires.
 Dixit et in pectus confecit Virginis hastam. 475
 Aenitur exanimis; morbi sed causa latescit
 Vulnera corde latent, amor hec nam vulnera fecit.
 Inquirunt omnes lacrimis et voce rogantes
 Triste malum: sibi triste putant ea mortis imago;
 Ficta tamen, tua fortis amor quia gloria vera 480
 Ille ovat, indulgent calido dum pectora luctu
 Nescia victoris superantis laude recenti.
 Laudet amor potuisse suis lacerare sagitis
 Naviter numerat notos sibi victor honores
 Exuvias, illustre decus super omnia maius 485
 Caetus Apostolicus properatus venerat aedes.
 Virginis, impulsu Caeli, rebusque relictus,
 Hunc aderat luctu comitatus funera Matris
 Utque rotis primum genitricem ponere cernunt
 Quippe locaret amor curru tum forte cadaetem 490

485 super omnia maius: *post decus cancell.* totusque supremum *et fort.* Augi vetera vincet || 488 luctu: *post aderat cancell.* moestus || 490 locaret amor curru: *post quippe cancell.* amor imposuit plaustis

In caelos vectamque vident sub nubibus almam;
 Agnoscunt flentes, duplicesque ad sydera palmas
 Tollunt, et tali fugientem voce sequuntur
 Casta Dei veneranda parens, castissima Virgo,
 Ductor abest, materque fugis, solique manemus, 495
 Ergo adsis excelsa tuis, memorato rogantum,
 Auxilium emittas superis, queis linquimus auris
 De caelis petimus, caelis tibi summa potestas
 Haec ubi dicta dabant raptam per aethra vehebant
 In Caelum. Occurrit superum numerosa caterva 500
 Caerulea celebrant ludis, cantuque palaestra
 Sanctorum numerosa manus, vocesque prophaetae
 Intonuere suas citharis discrimine laeto
 Vestibus insignes gemmis, auri que rigentes;
 At genitus medio nitidus festinat amore. 505
 Ea! age dulce decus soror, et Regina suprema
 Chara mihi genitrix aeterni nata Tonantis

499 dictabant: *ante* dictabant *et post* haec ubi *n.l. (non legitur)*; per aethra: *ante* per
cancell. n.l. (non legitur) 505 nitidus: *ante* festinat *cancell. fulgens* || 506 Regina
 suprema: *post* suprema *sps. (suprascriptit)* meorum

Chara Patris, geniti flammae sponsa fluentis
 Da nostris lactare labris tua pura labella
 Interclusa mihi totidem per lustra per annos 510
 Sic memorans nectit materno brachia collo.
 Mutua complexi geminabant oscula; quando
 Caelicolum acta manus peregrino ordinata celebri
 Ordine procedit Reginam ut sede iocarent
 Composta regale thronum. Nec gaudia dicam 515
 Haec plausus, nec plectra sono dignissima festo.
 Clara vadet nunc vax ulla enferre cantu.
 Tum Pater omnipotens nutu, quo sydera torquet
 Purpureum caput ipse notat diademate Matris
 Amplexusque inter cupidos sic voce profatur: 520
 Iam merito Regina tuos, optantibus illis
 (accipe) qui donant gratantes, accipe (munera) honores
 imperio cinxeris eoque cingitur ipse
 omnipotens, caeli terraeque erebique profundi,

508 fluentis: *post sponsa cancell. manantis* || 510 per annos: *post per lustra cancell. volent* || 513 manus: *post manus cancell. visu* || 515 nec audia: *ante audia cancell. hauc* || 522 accipe: *ante honoris sps. (suprascriptit) munera*

et tua multiplici radiabit gloria sceptro 525
 huncque homines, (superos) divosque volo tua iussa parere
 tuque regas omnes in te sua cura manebit.
 Nunc maesta fides illas innecte querelas.
 Inspice Neptunum spunis capita alta ferentem
 Nonne vides quis frontem insultare superbam 530
 Et rapidus tetricos fluctus attollere nobis?
 Haud secus imperii vestri modo corpora crescent
 Per vastum mundi tendentia membra theatrum
 Virgo iam nostro solio suspensa petenti.
 Haec Caeli? Regina quibus sic addidit ore 535
 Grata mihi mea sancta fides certissima proles
 Crede meis; quae dextra potens promissa reformat.
 Confestim tua iura parat portare per orbem
 Fama volans mundi regionibus ocior auris.
 Omnis terrarum plaga (quin mora) iussa capessit 540
 Et tua nec dubites, homines praecepta facessunt

525 gloria sceptro: *post* radiabunt *cancell.* sceptra corona || 526 superosque: *post*
 homines *sps.* (*suprascriptit*) divos || 527 manebit: *post* cura *sps.* (*suprascriptit*) *fort.*
 suriescit || 531 rapidus: *ante* tetricos *cancell.* subito 541 nec: *ante* dubites *cancell.* cum

Firmat nunc viridans robur promissa futurum
 Tempora qui juvenis triplici circumdata palma
 Erigitur, mundi superatus multa patentis
 Vincula, contemptis opibus, rigidisque metallis 545
 Et veneris, Joseph trepidans documenta nefanda
 Nec non pospositis animi cupientis honores
 Hic validus stimulis agitantibus undique corda.
 Iste inquam fidei ductor mortalibus aegris
 Iste tui monstret, quondam, monimenta pacebitas 550
 Imperioque tuo pupulos, opulentaque Regna
 Iungat inermis homo, telis nec cinctus acutis
 Sed clipeo tantum, verborumque ense latenti.
 Ergo age dulce caput tantis laetere triumphis
 Exultato novis venientibus, teste Maria. 555
 Gloria, palma, decus, laurus te ducat ovantem
 Per sacra vota Deo, conceptaque more Parentum
 Accipe nunc etiam plaudentia pectora fratrum,
 Qui te solemnibus Matris sotiuntur amore,
 Festa simul, modulosque hilares cum corde canentis. 560

543 circumdata corona: *post* triplici *cancell.* decorata corona || 550 pacebitas: *post*
 monimenta *n.l* (*non legitur*) || teste Maria: *post* venientibus *sps.* (*suprascripsit*)
 domine teste Matris

IV. NOTAS AL TEXTO LATINO

ⁱ *Asumpta: Id est, Assumpta.*

ⁱⁱ *Palinurus ab alto:* Cf. Virgilio, *Eneida* V, 12:

ipse gubernator puppi Palinurus ab alta.

ⁱⁱⁱ *Syrtes:* Syrtis, is (idos) banco de arena ¶ Syrtes las Sirtes (dos bajos fondos entre Cartago y Cirene) ¶ bajo fondo, escollo. Cf. Virgilio, *Eneida* I, 3; I, 146; IV, 41; V, 51; v,192; VI, 60; VII, 302; X, 678.

^{iv} *Parens:* Cf. Virgilio, *Eneida* V, 80:

salve, sancte parens, iterum; saluete, recepti.

^v *Te famulante:* Ablativo absoluto.

^{vi} *Ut... modulemur:* ut más subjuntivo que equivale a una oración final.

^{vii} *Crucis affixus:* crucis es un genitivo, pero affixus pide caso dativo.

^{viii} *Libitina:* Cf. Horacio, *Odas*, III, 30,7:

uitabit Libitinam; usque ego postera.

^{ix} *Tantae molis erat vitam instaurare beatam:* Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 33:

Tantae molis erat Romanam condere gentem!

^x *Parcere subjectis et condemnare superbos:* Cf. Virgilio, *Eneida*, VI, 853:

parcere subiectis et debellare superbos.

^{xi} *supereminet omnes:* Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 501:

fert umero, gradiensque deas supereminet omnis.

^{xii} *Lumina mundi:* Cf. Virgilio, *Eneida*, VI, 300: *stant lumina flamma.*

^{xiii} *Sydera flammis:* Cf. Nota xiii.

^{xiv} *repetentes:* participio presente con valor relativo.

xv *Daemonas*: Significa espíritu malo o bueno, se tradujo como demonios.

xvi *laudes per munera laetas*: Cf. Virgilio, *Eneida*, II, 687: *oculos ad sidera laetus*.

xvii *Plaga Regia Solis*: Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, V, 444-445:

rursus ubi alma dies hebetarat sidera, natam

solis ab occasu solis quaerebat ad ortus.

xviii *Audieras*: id est *audiveras*, subjuntivo con matiz de posibilidad.

xix *Aonidas*: Cf. Estacio, *La Tebaida*, IV, 182-183:

...hic fretus doctas anteire canendo

Aonidas mutos Thamyris damnatus in annos.

También ver Erato, *Epigramas*, Libro VI:

Quorum pars Sophiam, pars colit Aonidas.

Si Sophiam colis aut Musas;

xx *Simulata*: Participio perfecto con valor posiblemente temporal simultáneo.

xxi *Comitumque caterba (id est caterva)*: Cf. Virgilio, *Eneida*, II, 370:

Primus se Danaum magna comitante caterva.

Idem, II, 40:

Primus ibi ante omnis magna comitante caterva.

Idem, V, 76:

ad tumulum magna medius comitante caterua.

xxii *Insignis et auro*: Cf. Horacio, *Odas*, Libro I, XXI:

insignemque pharetra.

xxiii *Ovantem*: Participio presente con matiz temporal simultáneo, concuerda con *regem*.

xxiv *Gerentes*: Participio presente con matiz relativo.

xxv *daturos*: Participio futuro con matiz relativo.

xxvi Cf. Eneida I, 142 - 156

xxvii *Huncque sono, fremituque simul plausuque caelestes*: aliteración de la letra “u”.

xxviii *Sonipes*: caballos

xxix *canunt, celebrant et carmine dulci*: aliteración del sonido gutural C [k]. Según la pronunciación erasmiana, la cual era la que se usaba en México en el siglo XVIII.

xxx *aequora forum premit alta parentis*: Cf. Virgilio, Eneida, X, 103:

tum Zephyri posuere, premit placida aequora pontus.

xxxi *moestas*: id est *maestas*.

xxxii *Vicera*: id est *viscera*.

xxxiii *Pandere portas*: Cf. Virgilio, Eneida, II, 27:

panduntur portae, iuuat ire et Dorica castra.

Idem, VI, 574 :

panduntur portae. cernis custodia qualis.

Idem, XII, 584:

urbem alii reserare iubent et pandere portas.

xxxiv *Cruore... sanguine*: sinonimia.

xxxv *Caelicolum*: id est. *Caelicolorum*.

xxxvi *stellarum luce corusco*: Cf. Virgilio, Eneida, II, 470:

exsultat telis et luce coruscus aena.

xxxvii *jam jam jubar*: aliteración de la J.

xxxviii *loquentes*: participio presente con matiz temporal simultáneo.

xxxix *habentes*: participio presente con matiz relativo.

x^l *vertere mentes*: Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, X, 729:

femineos artus in olentes vertere mentes.

x^{li} *Tantus ne animis caelestibus angor*: Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 2:

Tantaene animis caelestibus irae?

x^{lii} *Ferrugine frontem*: Cf. Virgilio, *Eneida*, XI, 772:

ipse peregrina ferrugine clarus et ostro.

Idem, VI, 303:

et ferruginea subuectat corpora cumba.

x^{liii} *Tristibus ora genas lacrymis pallore regata*: Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, XI, 417- 418:

ossa receperunt, buxoque simillimus ora

pallor obit, lacrimisque genae maduere profusis.

x^{liv} *Fugit lacrymosa sub umbras*: Cf. Virgilio, *Eneida*, XII, 952:

uitaque cum gemitu fugit indignata sub umbras.

x^{lv} *Tremor occupat artus*: Cf. Virgilio, *Eneida*, VII, 446:

at iuueni oranti subitus tremor occupat artus.

x^{lvi} *Non secus annosam valido cum robore quercum*: Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, VII, 743:

stabat in his ingens annoso robore quercus.

x^{lvii} *Alpini Boreae nunc hinc, nunc flatibus illinc*: aliteración de los sonidos “nc”

x^{lviii} *Atque animum nunc huc celerem nunc dividit illuc*: aliteración de los sonidos “nc”; paralelismo con el verso 120.

x^{lix} *Pater Omnipotens*: Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 60:

Sed pater omnipotens speluncis abdidit atris.

Idem, IV, 25

uel pater omnipotens adigat me fulmine ad umbras.

^l *At caelos praestat componere motos*: Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 135:

Quos ego—sed motos praestat componere fluctus.

^{li} *Quae foret istius saevi maeroris origo*: Oración completiva de subjuntivo, regida por el verbo *tentat*.

^{lii} *Lacrymantia*: participio presente con valor relativo.

^{liii} *linquitur oris*: Cf. Virgilio, *Egloga*, I, 3 :

nos patriae finis et dulcia linquimus arva.

Idem, Eneida, III, 550 :

Graiugenumque domos suspectaque linquimus arua.

^{liv} *Viduata*: participio perfecto con matiz temporal anterior.

^{lv} *Numen adoret*: Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 48:

bella gero! Et quisquam numen Iunonis adoret.

^{lvi} *governat: id est gubernat.*

^{lvii} *Supplex lacrymis te deprecor istis*: Cf. Virgilio, *Eneida*, XII, 930-931:

ille humilis supplex oculos dextramque precantem

protendens 'equidem merui nec deprecor' inquit.

^{lviii} *roganti*: participio presente con valor relativo.

^{lix} *Queis: id est quibus.*

^{lx} *Pater Omnipotens*: Cf. nota xlvi.

^{lxi} *ruitura*: participio futuro con matiz relativo.

^{lxii} *Urbs antiqua fuit Solimae tenere coloni*: Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 12:

Urbs antiqua fuit, Tyrii tenere coloni.

lxiii *Eversis opibus*: ablativo absoluto con matiz temporal anterior.

lxiv *Destructa* [*moenia*]: participio perfecto con valor temporal anterior.

lxv *ferebatur ad astra*: Cf. Virgilio, *Eneida*, IX, 641:

'macte noua uirtute, puer, sic itur ad astra.

lxvi *monumenta tunc erunt*: Cf. Virgilio, *Eneida*, III, 486:

'accipe et haec, manuum tibi quae monimenta mearum.

lxvii *superantem multo pyropum*: Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, II, 2:

clara micante auro flammisque imitante piropo.

lxviii *vectare per auras*: Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 59:

quippe ferant rapidi secum verrantque per auras.

lxix *Habitante*: participio presente con valor temporal.

lxx *Fruentes*: participio presente con valor relativo.

lxxi *ad aras*: Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, X, 273:

turaque fumabant, cum munere functus ad aras.

Idem, XI, 579:

proque viro, qui nullus erat, veniebat ad aras.

Cf. Virgilio, *Eneida*, II, 202:

sollemnis taurum ingentem mactabat ad aras.

Idem, II, 663:

natum ante ora patris, patrem qui obtruncat ad aras.

Idem, III, 332 :

excipit incautum patriasque obtruncat ad aras.

Idem, VIII, 106 :

tura dabant, tepidusque cruor fumabat ad aras.

lxxii *per aequora mundi* : Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, II, 872:

inde abit ulterius mediique per aequora ponti.

Idem, II, 538:

vosne, senes, mirer, qui longa per aequora vecti.

Idem, XI, 785 :

molliter exceptit nantemque per aequora pennis.

Cf. Virgilio, *Eneida*, VII, 228:

diluio ex illo tot uasta per aequora uecti.

lxxiii *generum generosa*: paranomasia que se nota a través de las sílabas *gener*.

lxxiv *fluvia*: arbitrario cambio de masculino a neutro *fluvium*; acusativo plural *fluvia*.

lxxv *haustura*: participio futuro con matiz de finalidad.

lxxvi *ubris*: id est *uberis*.

lxxvii *per undas*: Cf. Virgilio, *Eneida*, IV,381:

i, sequere Italiam uentis, pete regna per undas.

Idem, VI, 370:

da dextram misero et tecum me tolle per undas.

lxxviii *Sunt tibi... colla*: estructura de dativo posesivo.

lxxix *renuentia*: participio presente con matiz concesivo.

lxxx *intemerata*: participio perfecto con matiz relativo.

lxxxi *signa*: id est *astros*.

lxxxii *trahens*: participio presente con matiz temporal simultáneo.

lxxxiii *signa doloris*: Cf. Ovidio, *Heroidas*, XIX:

nec quia venturi dederis mihi signa doloris.

lxxxiv *In pectore vulnus*: Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 36:

cum Iuno, aeternum servans sub pectore vulnus.

Idem, IV, 67:

interea et tacitum uiuit sub pectore uulnus.

lxxxv *Caelicola*: Cf. Virgilio, *Eneida*, II, 641:

me si caelicolae uoluissent ducere uitam.

Idem, VI, 554:

caelicolae ualeant; stat ferrea turris ad auras.

Idem, VI, 787:

omnis caelicolas, omnis supera alta tenentis.

Idem, X, 6:

'caelicolae magni, quianam sententia uobis.

Idem, X, 97:

caelicolae adsensu uario, ceu flamina prima.

Idem, X, 117:

caelicolae medium quem ad limina ducunt.

Cf. Ouidio, *Metamorfosis*, I, 174:

caelicolae clarique suos posuere penates.

Idem, VIII, 637:

ergo ubi caelicolae paruos tetigere penates.

lxxxvi *Tantumque animis*: Cf. Virgilio, *Eneida*, I, 11:

Tantaene animis caelestibus irae?

V. NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

- ⁱ *Diadema virginal*: Hipálage.
- ⁱⁱ *Prudente timonel*: Palinuro es el piloto de la nave de Eneas. En este poema el guía es Cristo.
- ⁱⁱⁱ *Amargos engaños*: Hipálage.
- ^{iv} *Los amargos engaños de las sirenas*: Cf. Homero, *Odisea*, XII, 165-200.
- ^v *Tonante*: Se le da al Dios cristiano el epíteto de Júpiter.
- ^{vi} *Pindo*: Cumbre del Olimpo.
- ^{vii} *León de Judá*: Epíteto que enfatiza la fuerza de Cristo. Cf. *Génesis* XLIX, 8-12; *Revelación* V,5.
- ^{viii} *Ropaje mortal*: hipálage.
- ^{ix} *Libitina*: Diosa romana de los cadáveres y los funerales, su nombre se toma como sinónimo de muerte. Se dice “*pereciera Libitina*” para indicar que Cristo resucitara.
- ^x *Retuviera la vida con esa muerte*: brillante paradoja.
- ^{xi} *Los astros se preparaban alegres*: Prosopopeya.
- ^{xii} *Perdonar a los sometidos*: coincide el ideal conciliador romano con la benevolencia cristiana.
- ^{xiii} *Fecundos despojos*: dinámica paradoja.
- ^{xiv} *Enrojecido con clemente vestidura*: Disemia, o sea sangrante y al mismo tiempo luciente.
- ^{xv} *Los cantos del Tonante*: Cf. Nota V.

-
- xvi *Precede a las doctas Aónidas...:* es más bello el canto de los ángeles que el de las musas. Las Aónidas o "musas" poseen un linaje similar al de los sátiros. Trazan su descendencia del Monte Olimpo, proclamando que son los hijos e hijas de Zeus, señor de los Dioses, y del titán Mnemosyne (o Memoria).
- xvii *Alípedos:* es decir, los ángeles, porque en vez de pies usan alas.
- xviii *Ilustres coronas de victoria:* epíteto.
- xix *Opaca ... con la oliva:* La oliva indica el triunfo pacífico.
- xx *Sonido, estrépito y aplauso:* sinonimia.
- xxi *Tartáreo tirano:* epíteto aliterado como en latín.
- xxii *Terrores, miedos, pavores y temor:* sinonimia.
- xxiii *Flegetonte:* En la mitología griega el Flegetonte es el río del fuego, uno de los ríos de los infiernos, junto con el Aqueronte, Éstige, Lete y Cocito.
- xxiv *Cruentas leyes:* epíteto.
- xxv *La tierra resplandecía:* antítesis por el brillo de la sangre y el brillo del triunfo.
- xxvi *Brillantes luminarias:* epíteto.
- xxvii *Ignívomo:* el que vomita fuego.
- xxviii *Febo:* es decir, Sol.
- xxix *unas errantes rosas florecían en el campo celeste:* metáfora.
- xxx *campo resplandeciente:* hipálage, pues el adjetivo resplandeciente le pertenece a la luz de las estrellas.
- xxxi *Los astros ven con mente perturbada que...:* prosopopeya que da vida a los astros.

-
- xxxii *espléndido brillo*: epíteto reiterativo.
- xxxiii *los movimientos estallan diciendo tristes estas voces...*: prosopopeya.
- xxxiv *Apolo*: Hijo de Zeus y de Latona. Su nombre en el cielo era Febo, por conducir el carro del Sol. Era la personificación del Sol y enemigo de los crímenes y de la oscuridad. Era el dios de la Medicina, la Poesía y la Música, el protector de los campos y de los pastores.
- xxxv *Lucina*: Diosa romana de los partos; presidía los nacimientos; traía los niños a la luz (*lux*). Es un epíteto de Juno, la Hera latina, esposa de Júpiter. No se debía asistir a las ofrendas que se hacían a Juno Lucina, si no se llevaban los nudos del ropaje sueltos, pues la presencia de un lazo, nudo, cinturón, etc., podía impedir el feliz alumbramiento.
- xxxvi *Este grave dolor ocupa sus huesos, y el helado temor, sus miembros*: estructura en paralelismo, con adyunción.
- xxxvii *sollozos... empapados en luto*: ingeniosa hipálage.
- xxxix *Febo*: Cf. Nota xxxiii.
- xl *Diana*: Diana diosa romana (Artemisa en la mitología griega). Hija de Júpiter y de Latona, hermana de Apolo y diosa de la caza.
- xli *titubeantes angustias asedian los cielos por doquier*: prosopopeya que da movimiento a las angustias.
- xlii *ojos vigilantes*: hipálage: quien vigila es el Padre Omnipotente.
- xliii *feroz tristeza*: oxímoron.
- xliv *gozos celestes*: hipálage.
- xlv *los astros que lloran*: prosopopeya.

xlvi *rutilantes campos del éter*: epíteto.

xlvii *rojeante belleza*: rojeante está utilizado como sinónimo de resplandeciente o un adjetivo afín.

xlviii *El Titán*: es decir, el sol.

xliv *Nosotros somos altos techos para ti, nosotros, astros del poderoso*: metáforas.

l *La alta casa te llama*: metáfora que se refiere a la casa celestial.

li *todos los astros te reclaman, los signos te lamentan ausente*: doble prosopopeya, en donde se les da animación a los astros.

lii *Febo*: Cf. Nota xxxiii.

liii *los astros te llevan en triunfo*: prosopopeya que le da animación a los astros.

liv *Ejército de celestes*: es decir, los ángeles.

lv *los techos celestes*: metáfora.

lvi *hilo funesto*: metáfora que se refiere a la muerte.

lvii *Tales voces derramaba el cielo*: imagen metafórica.

lviii *Vuelan de lo alto y penetran los campos a través del éter*: prosopopeya de las voces.

lix *Eblia*: No se ha podido descifrar esta palabra en el texto latino; por lo tanto queda en castellano también como una hipótesis “Eblia”.

lx *quirites*: a los ciudadanos romanos se les denominaba *cives* o *quirites*.

lxi *palmífera*: se refiere quizás a la ciudad de “Eblia”.

lxii *idumeo*: habitante de Idumea, región que comprende el sur de Judea.

lxiii David: El más grande y el más amado rey de Israel. Nació en el 1040 a.C. (2 S. 5:4). Se le menciona unas 800 veces en el Antiguo Testamento y 60 en el Nuevo Testamento; y con Salomón, uno de sus monarcas más famosos. Era el menor de ocho hermanos y tenía dones musicales y poéticos notables, que cultivaba mientras pastoreaba ovejas.

lxiv Salomón: El más célebre de los reyes de Israel, tercero en la lista de monarcas (cerca de 971-931 a.C.) y segundo de los cinco hijos que David tuvo de Betsabé (1 Cr. 3:5; 14:4; 2 S. 5:14; 12:24). No figura en la historia bíblica sino hasta los últimos días de David (1 R. 1:10ss.), a pesar de haber nacido en Jerusalén en el inicio del reinado de David (2 S. 5:14), bajo un pacto eterno de Dios (2 S. 7:12-15). Antes de su nacimiento Dios lo había designado sucesor de David (1 Cr. 22:9, 10).

lxv Idumea: Región palestina. El estado sucesor de la bíblica Edom, que limitaba con Judea al sur.

lxvi Sión: la tradición señala como el lugar donde vivió y murió la Virgen María, el Monte Sión, en Jerusalén. Otros señalan como su habitación final la ciudad de Efeso.

lxvii Jordán: El Jordán, en Israel, sigue siendo el sitio más sagrado para el bautismo. La tradición mantiene que fue el lugar escogido por Jesús para ser ungido por Juan Bautista.

lxviii entrañas sidéreas: metáfora.

lxi *casa virginal*: hipálage.

lxx Se refiere a los apóstoles

lxxi *flor casta de níveo pudor*: metáfora que se refiere a la Virgen y su pureza.

lxxii *Jesé*: fundador de la estirpe de Jesús.

lxxiii *Saba*: Antiguo reino de Arabia, en el actual Yemen. Es citado en la Biblia por sus riquezas y por la visita famosa de una de sus reinas al rey Salomón.

lxxiv *Pedro*: Pedro (equivalente griego del nombre arameo *kefa*: <<pedra>>).

El Nuevo Testamento utiliza dos veces el antiguo nombre hebreo «Simeón» (Hch. 15:14; 2 P. 1:1), 48 veces el griego «Simón», 20 veces (casi todos en Juan) el compuesto «Simón Pedro», y 153 veces «Pedro» (equivalente al arameo *Cefas*, que aparece 9 veces). Era hijo de Jonás (Mt. 16:17; *cfr* Jn. 1:42), casado (Mt. 8:14; Mr. 1:30; Lc. 4:38; su esposa lo acompañaba aún en la época apostólica, 1 Co. 9:5), hermano de Andrés y, probablemente como éste, influido por el ministerio de Juan el Bautista (Jn. 1:39s.; Hch. 1:22). Los evangelios lo consideran oriundo de una ciudad a la orilla del Mar de Galilea (pertenece al grupo de los galileos: Mr. 1:21-29 y / o Betsaida: Jn. 1:44), donde ejercía con su hermano y algunos socios el oficio de pescador.

lxxv *Tetis*: En la mitología griega, Tetis era deidad marina que era a la vez hermana y esposa de Océano.

lxxvi *Ondas elocuentes*: Hipálage.

lxxvii *Sena*: río que atraviesa la ciudad de París, en la actual Francia. Es en una de sus islas, *isla de la Cité*, donde la ciudad tuvo sus inicios y es en torno a ella y a la ribera donde la ciudad se ha desarrollado a través de los siglos.

lxxviii *Galia*: (del latín *Gallia*). Los galos eran los celtas (llamados *galos* por los romanos), que habitaron lo que hoy es Francia, Bélgica, el oeste de Suiza y las zonas de Holanda y Alemania al oeste del Rin. Los romanos llamaron a esta gran región, la Galia.

lxxix *Garona*: El Garona es un río de España y Francia. Su nombre proviene del latín *Garumna*. Es llamado también *Garona* en catalán y occitano, y *Garonne* en francés.

lxxx *Rhin*: El nombre Rin es de origen celta y significa fluir (como en griego antiguo *rheîn = fluir*). Junto con el Danubio, el Rin constituía la mayor parte de la frontera septentrional del Imperio Romano. Los romanos lo denominaban río *Rhenus*.

lxxxi *Oscuras águilas teutónicas*: Sinécdoque, las águilas pueden representar una población teutónica. Los teutones eran un pueblo de la antigua Germania. Invadieron las Galias con los cimbros y fueron derrotados por Mario en 102 a.

C

lxxxii *Mar de Mármara*: El mar de Mármara (en idioma turco: *Marmara denizi*, en idioma griego: *Μαρμαρα Θάλασσα ο Προποντίδα*) (también conocido como Mar de Mármora) es un mar interior que separa al Mar Negro del

Mar Egeo (y por lo tanto la parte asiática de Turquía de la parte europea) por el Bósforo y los Dardanelos. Hay dos grupos de islas principales denominadas *Islas Príncipe y de Mármara*. El último grupo es rico en mármol y de allí deriva el nombre del mar (*mármaros* significa mármol en griego).

lxxxiii Tulfage: Aún no se ha podido establecer la palabra latina, y por lo tanto tampoco su traducción.

lxxxiv *tizones*: Madera mal carbonizada.

lxxxv *El Ibero*: Los íberos o iberos fueron un conjunto de pueblos que ocupaban parte de la Península Ibérica y el sur de Francia, con anterioridad a la llegada de los indoeuropeos (celtas y romanos); en este sentido es el sinónimo local de "preindoeuropeo".

lxxxvi *Tajo*: El Tajo (en portugués, *Tejo*) es el río más largo de la Península Ibérica.

lxxxvii *Febo*: Cf. Nota xxxiii.

lxxxviii *Febo cubierto con un manto*: metáfora que el mismo autor explica más adelante "era llevado oculto bajo las negras y altas nubes".

lxxxix *La Luna sigue a éste en un tardo carro en la niebla*: prosopopeya.

xc *sus cuernos están bajo una negra capa y no se puede ver su rostro*: alegoría o sucesión de metáforas.

xc *Europa*: hija de Agenor, quien sostuvo una relación con Zeus convertido en toro blanco.

xcii *referiré en una parte al becerro que una vez la transportó:* se refiere el autor a la leyenda del rapto de Europa, que es amada por Zeus convertido en toro blanco.

xciii *Atamante:* Atamante, rey de Orcómeno, se había casado con Néfele, la Nube. De este matrimonio nacieron dos hijos: un varón, que recibió el nombre de Frixo, y una niña llamada Hele. Los dos niños vivían tranquilamente en la corte, cuando Atamante, que era de carácter ligero y humor inconstante, repudió a su mujer a la cual creía atacada de locura, y se desposó con la ilustre princesa Ino, hija de Cadmo (hermano de Europa e hijo de Agenor, rey de Fenicia).

xciv *Hele:* Ino, la madrastra de Frixo y Hele pretendía deshacerse de ellos y les hizo creer que debían ser sacrificados, para que creciera el trigo del país. Cuando Frixo estaba a punto de morir, su madre Néfele les envió un carnero de vellón de oro, que le había regalado el dios Hermes. Rápidamente los jóvenes subieron al lomo del carnero, que se elevó por los aires y los alejó de los verdugos. Los hermanos Frixo y Hele volaron así hacia oriente. Pero en cierto momento Hele miró hacia abajo para ver el mar, y al verse a gran altura se mareó y cayó a las aguas, en una región llamada desde entonces Mar de Hele o Helesponto (actual Estrecho de los Dardanelos).

xcv *Amargo entierro:* hipálage.

VI. CONCLUSIONES

El Poema épico *De Beata Virgine in caelos assumpta* es tan sólo un ejemplo de los manuscritos neolatinos que se encuentran en el Archivo General de la Nación, así como en otras bibliotecas, y que pueden ofrecer un acercamiento a la cultura de la Nueva España; a la cultura que se iba consolidando como mexicana.

Para conocerlo, fue necesario empezar desde saber qué palabras contenía, pues está manuscrito. En primer lugar se intentó editar el texto, mediante la paleografía y un aparato crítico, que registra las variantes que presenta, a diferencia de otros textos que suelen compararse con otras ediciones del mismo.

Tanto la paleografía como el aparato crítico quedan como una primera sugerencia para trabajar el texto, y están abiertos a cualquier observación que les ofrezca mayor claridad.

Posteriormente se hizo una parte de la traducción, que de igual modo queda abierta a sugerencias. Una vez realizada esta tarea, hice un recorrido por la literatura del siglo XVIII, para comparar el contenido y forma del manuscrito con algunas obras de esta época.

Lo primero que observo es que sí se pueden establecer semejanzas, pero también diferencias entre otras obras neolatinas de este siglo y el poema anónimo.

El siglo XVIII se caracteriza por plasmar en sus obras neolatinas un gusto por la cultura grecolatina. En este poema épico se refleja éste de dos maneras:

una por el conocimiento que proyecta de versos de la *Eneida* de Virgilio, *Odas* de Horacio, o *Metamorfosis* de Ovidio; y dos, porque inserta nombres de personajes de la mitología grecolatina, e incluso partes de pasajes de la mitología griega.

Otra semejanza que encontré con la literatura del siglo XVIII fue el uso de algunas metáforas que se utilizaron en certámenes de este siglo, como la de la leche, el cordero, el panal o la nave, que se comparaban con la figura de Jesús o la Virgen María.

El hecho mismo de que esté escrito en hexámetros latinos, en los que se cuidan las figuras literarias, también representa una semejanza. Las figuras literarias que destacan en el poema son la aliteración, el epíteto, el hipálage, la metáfora, el oxímoron, la paradoja, el paralelismo, la paranomasia, la prosopopeya y la sinonimia.

Una diferencia muy notoria que encuentro en este poema, al momento de compararlo con características de obras como la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landivar, por ejemplo, es que este autor anónimo no da muestras de la búsqueda de identidad mexicana que ofrece Landivar u otros autores de la época. Afirmando lo anterior a partir de la carencia de notas sobre lugares americanos o específicamente mexicanos, o de cualquier otro elemento que dejara asomar ese apego a la cultura de la Nueva Españaⁱ.

A pesar de que este poema puede ser resultado del ensayo poético de uno o varios estudiantes jesuitas, me parece que tiene gran valor literario, por las características ya mencionadas.

Ahora bien, señalo que puede ser creación de una o distintas mentes, por el hecho de contener algunos saltos temáticos, que a veces pareciera que proviene de distintos autores, aunque la letra se mantiene igual a lo largo del poema.

La estructura sintáctica del latín en el poema refuerza la posibilidad de encontrarnos ante más de una sola mano. En ocasiones son muy claras las expresiones y la temática, pero en otras son muy difíciles de entender.

Aún queda mucho por hacer para entender cabalmente este manuscrito, pero espero en una ocasión posterior, poder acercarme a un conocimiento más amplio del mismo, así como al origen y autor del poema titulado *De Beata Virgine in caelos assumpta*.

VII. BIBLIOGRAFÍA

A) FUENTES

D.P.V.M. *Poema Epicum De Beata Virgine in caelos assumpta. Societatis Iesus* Manuscrito del Archivo Histórico de Hacienda del Archivo General de la Nación, lejaço 291, expediente 37. 9 hojas sin encuadernación.

HORACE, *Épîtres*, Texte établi et traduit par Francis VILLENEUVE, Cinquieme tirage, Paris, Les belles lettres, 1964, 257 pp.

HORACE, *Odes et épodes*. Tome I, texte établi et traduit par F. Villeneuve. Sixième édition, Paris. Les Belles Lettres, 1959, 231 + LXXXVIII pp.

OVIDIO, *Obras de Publio Ovidio Nasón, Heroidas*, Introducción, versión rítmica y notas de Tarsicio Herrera Zapién, Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, 1979, CCCI + 135 pp.

P. OVIDI NASO, *Amors*, Text revisat i traducció de JORDI PÉREZ I DURÀ I MIQUEL DOLÇ. Fundacio Bernat Metge. Escriptors Llatins, Barcelona, 1971. 134 pp.

PUBLIO OVIDIO, Nasón, *Metamorfosis*, Texto revisado y traducido por Antonio Ruiz de Elvira. Volumen I (Libros I-V) 4ª edición, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Europa Artes Gráficas, Madrid, 1990, XXXV + 240 pp.

PUBLIO OVIDIO, Nasón, *Metamorfosis*, Texto revisado y traducido por Antonio Ruiz de Elvira. Volumen II (Libros VI-X) 4ª edición, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Europa Artes Gráficas, Madrid, 1990, 238 pp.

PUBLIO OVIDIO Nasón, *Metamorfosis*, Traducción por Antonio Ruiz de Elvira, texto, notas e índice de nombres por Bartolomé Segura Ramos. Volumen III (Libros XI-XV) 4ª edición, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Europa Artes Gráficas, Madrid, 1994, 223 pp.

PUBLIO VIRGILIO, Marón, *Bucólicas*, Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, 1967, CXXVII + 47 pp.

PUBLIO VIRGILIO, Marón, *Eneida*, libros I-VI, Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972, CCXCIX + 143 pp.

PUBLIO VIRGILIO, Marón, *Eneida*, libros VII- XII, Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973, CCCI + 156 pp.

PUBLIO VIRGILIO, Marón, *Georgicas*, Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Filología, Cuaderno del Centro de Estudios Clásicos, 27, México, 1988, 271 pp.

GALLEGOS ROCAFULL, José M., *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, Centro de Estudios Filosóficos, 1951, 425 pp.

GARZA CUARÓN, Beatriz (Coordinadora de la obra), *Historia de la literatura mexicana desde sus orígenes hasta nuestros días*, volumen 2, La cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII, Siglo veintiuno editores, México, 2002, 744 pp.

HERRERA ZAPIÉN, Tarsicio, *Historia del humanismo mexicano, sus textos y contextos neolatinos en cinco siglos*, Porrúa, México, 2000, 270 pp.

IRIGOYEN TROCONIS, Martha Patricia (Compiladora), *La Universidad Novohispana, Voces y enseñanzas Clásicas*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Biblioteca Humanística Mexicana 14, 2003, 151 pp.

KURI CAMACHO, Ramón. *La compañía de Jesús: imágenes e ideas: axiología jesuita, Juan de Palafox y Mendoza y otros estudios novohispanos*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Coedición con el Instituto Nacional de Antropología e Historia: Universidad Autónoma de Zacatecas. 1996. 303 pp.

LANDIVAR Rafael, *Rusticatio Mexicana, por los campos de México*, Prólogo, versión y notas de Octaviano Valdés, Editorial Ius, México, 1965.

MÉNDEZ PLANCARTE, Alfonso, *Poetas novohispanos, segundo siglo (1621-1721)*, Parte primera, Biblioteca del Estudiante Universitario 43, México, 1995, 260 pp.

MÉNDEZ PLANCARTE, Alfonso, *Poetas novohispanos, segundo siglo (1621-1721)*, Parte segunda, Biblioteca del Estudiante Universitario 43, México, 1994, 335 pp.

NAVARRO B. Bernabé, *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII*, universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983, 230 pp.

OSORIO ROMERO Ignacio, *Conquistar el eco, paradoja de la conciencia criolla*, SEP, Dirección General de Bibliotecas, México, 1989, 397 pp. 280 pp.

OSORIO ROMERO, Ignacio, *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, Cuaderno del Centro de Estudios Clásicos 8, México, 1979, 414 pp.

OSORIO ROMERO, Ignacio, *Historia de las bibliotecas novohispanas*, SEP, Dirección General de Bibliotecas, México, 1987, 279 pp.

PASCUAL BUXÓ, José (editor), *La Cultura Literaria en la América Virreinal, concurrencias y diferencias*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 407 pp.

PASCUAL BUXÓ, José y Arnulfo HERRERA (editores), *La literatura novohispana. Revisión crítica y propuestas metodológicas*. Serie Estudios de Cultura Literaria Novohispana 3, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, 405 pp.

QUIÑONEZ MELGOZA, José, *El rostro de Hécate*, (Ensayos de literatura neolatina mexicana), Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Letras de la Nueva España 5, México, 1998, 92 pp.

REYES, Alfonso, *Letras de la Nueva España*, Fondo de Cultura Económica, Colección Tierra firme, México, 1948, 155 pp.

SANTOS HERNÁNDEZ, Ángel, *Los Jesuitas en América*. Editorial Mapfre, Colección Iglesia Católica en el Nuevo Mundo, Madrid, 1992, 381 pp.

La tradición clásica en México, Osorio Romero Ignacio et alii (ed.), Instituto de Investigaciones bibliográficas, México, 1991, 219 pp.

C) DICCIONARIOS, GRAMÁTICAS Y LIBROS SOBRE EDICIÓN

BARAJAS Benjamín, *Tras la huella de la poesía*, edere, México, 2004, 269 pp.

BERISTÁIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. Editorial Porrúa. México. 1997. 520 pp.

BERNABÉ, Alberto, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos.* Ediciones Clásicas, Madrid, 1992. (Instrumenta Studiorum)

Diccionario enciclopédico universal, tomo VII, Credsá, Barcelona, 1972, 3758 pp.

LEWIS Charlton T. y SHORT Charles. *A latin dictionary.* Oxford, Britain, 1879, 2019 pp.

QUETGALS, Pere, *Elementos básicos de filología y lingüística latinas.* Teide, Barcelona, 1985.

D) SOBRE MITOLOGÍA CLÁSICA

GRAVES Robert, *Los mitos griegos 1, Religión y mitología.* Traducción de Esther Gómez Parro, Alianza, Madrid, 2001, 501 pp.

GRAVES Robert, *Los mitos griegos 2, Religión y mitología.* Traducción de Esther Gómez Parro, Alianza, Madrid, 2001, 551 pp.

ROSE H. J. *Mitología griega,* Traducción de Juan Godo Costa, Biblioteca Universitaria Labor, Londres, 1973, 358 pp.

RUIZ DE ELVIRA Antonio, *Mitología clásica,* Gredos, Madrid, 1998, 539 pp.

ANEXO

POEMA EPICUM

DE BEATA VIRGINE

IN CAELOS ASUMPTA

Præcipue oculis non est tactus quebetur
Vulnere: quos carus talis si calmine cura
Moxit? ait. Cetero præstat componere motus 130.
Quæ foras hinc seque memorem origo
Fertat. et angustam contura mente volutat.
Nix Deus hæc animos Cælorum afflavit aura
Cum ^{sublime} ^{ethereis} ^{mentem} ^{sententia} ^{origo}
Pec nota vaporem avert sua cautiz Diuum
Fertent, ~~crubell~~ crubell byjore ~~retio~~ ~~recept~~
Fpono: at sibe secum non iove vaporem
Fertat. Quin uolium motu, fono iste ~~et~~
Flammisome boleant, quib mixum humine longo
Vapora genit lacay mantia subera hincis? 140.
Si Regina poli terrarum linguatur ori?
Non careant splenore sui, et lucis origo,
Epulat. strutilu ^{si} ^{gungitur} ^{etheris} ^{arv?}
Subera letentia vibrata ^{ecere} ^{suberit?}
Fulgeat et Fitan nubatur lucis honore?
Luna reverentem renoret sine lumine lumen?
Luctibus et tantis me nec ^{existere} ^{solum?}
Quid fauam Regina parem: tu viago ^{examen}
Solapetant portare mecum. Tu sola meorum
Et leuor, et lumen: Fortis deatere regni? 150.
Te tamen afficio meantur, remperque paratis,
Que tibi iucundo famulentur gratia labore.
Non potere inuivam Reginam ^{avertere} ^{terris?}
Nupinor hanc que fuaal ^{receptis?} ^{et nomine Celi}
Finc vocor? et quiquam Cælorum numen aboret?
Præterea aut supplex artus imponat honorem?
Casta Parem prope rato tuis, loca ^{ce} ^{cap} ^{drantia}
Fecta tibi nos alta sumus, non alta ^{potentia}
Regna celit natu (vira lege) Regna ^{nat} ^{nat}
Te solam vpecto completur gaudia molliat. 160.

Mene fugis? Supplex lacrymis te supplicat,
 Atque per inceptos, per gaudia nostra ducit,
 Si quibquam merui, si fas praesertim esset,
 Quam miris quos meas teneras nunc excois voces,
 Quibus precor, et gemitus tristis attente notatis.
 Lingue homines terram fuge, celsaque penetra
 Te somus alta petit, te vixera cuncta exoptant
 Absentem te vixera gemunt, te Phœbus et ignis
 Celsam per ardua orbem, totumque vapantem
 170. Quod te absentem cetera exarant, que sunt
 Praet amore tui Divinum exercitum omnis
 Que que sunt mentes celestia tecta semorum.
 Te Pater Omnipotens, te Filius optat amatus,
 Te tuus ille deos Sponsus bisinui, et alter
 Quis que suam natam, Mater, sponsamque petid.
 Non ea timeant funebre tecta, ^{et optat te, sponsa} ~~prope~~
 Non equidem ~~prope~~ ^{quod} quia quæstioa metallis.
 Membra signorum tandem vitura beate
 Sustineant, Oculos ab nos convertite propinquos.
 180. Hoc omnes orant, Mater ne vocari vocaretur
 Et superum preveho exoptantim annue votis.
 Fata funebat Cælum, terris que remittit
 Verba refert que oreces imo spectare fusar.
 Deorum volitant, benefiant que per æthera campo.
 Et tua antiqua fuit solim tenuere cœni
 Cœliam serece vixi se nomine regis.
 Qui postquam exereis opibus semote reupit
 Memia: Romanis olim æstructa ruinis.
 Post que ubi victrices aquilæ possere iuratas.
 190. Ille potentis armis, opibusque in tracta ripæ
 Palmifere, sactabat eam caput ater Iovis
 Errebusis notis que parenti Davidis tripe
 In signis virtute vixi vacientis, et ait
 In fide, ecce se...

Naxiis excoelo sedem dominantis Olympae.
 Qui validius lacerat antaleia veva leonis,
 Sic urvum pariter fatis struabit atrocem.
 Hinc salomon natus suscepit Regia proles
 Factus Ibumear reber, quicquid potius
 Sacra Palestini laqueavit culmina Templi.
 Huius alij opulenta Non tractatur abaltia 200.
 Sautibus immo die; illa monumenta tunc arde
 Et madefacta pie potius ex sanguine Christi
 Intra quam limphicis propriis solbana fluentia.
 Claustrat hec gemmam superantem multapuro am
 Hic fleret Virgo nubes cum tempore ali
 Inbuerant mentem recum uestane per curas.
 Tereba videbatur celis, praeterea ^{metitio} ~~labellus~~
 Hic ^{mille} magis ~~ratata~~ suis instructa hyacinthis.

Ostendunt caucata, parvi livore meoullar
 Pectora ^{pectoris} supercau ^{habetur} gemma hac ^{ante} per cibem deo
 Invidet virtutem teras hac luceprentes
 Sitque mobum veavat celis transire Mariam.
 Nil nevos fieri munde nubibat alumnos,
 Christicolae succum sectine cora traherant.
 Inhibebat eos genitrix pia, docta Magistra
 Principij Verbi pura cum lacte fidei.
 Intaque Christianum copium concussit ab aras,
 Virgineam que somnum vivunt, Matrem que valentat.
 Vixera Virgo pacem vino meliora falerano
 Plena fastu castis sedolentia saeva minitrat. 200
 Nomina que ex ipis fulgent bursena vigore
^{Jam} ^{omnes} ^{Christi} ^{portant} ^{virtutis} ^{persequora} ^{mundi}
 Robur enim erat ipsa Pacem perhibebat
 Quo crucis inferrent munde vexilla feroci
 Et tolerare etiam servus per nomina mortem.
 Fonte manas simili tu que fortissima victix

Intra opationem

~~ausp. et non vincat.~~

Exuvias, illustre deus ^{toti aut universum.}
 Cuius aspectu libus propebatibus venerat etu.
 Nubibus, inaequum, Cui, rebus que relictae,
 Plene abest ^{lucet} ~~mentis~~ comitatus gurgis Natis.
 Inque rebus primum genitricem ponere cernit
 Dea ^{locat et amovet} ~~quae~~ ^{curat} ~~imponit~~ ^{placida} ~~placida~~ ^{tam forte castem}
 In caelo vectamque vident sub nubibus albam;
 Honerunt flammam, duplitem que ad videri palmas
 Telluris, et tali fugientem voca sequuntur,
 Caela dei veneranda parent, castissima Natis,
 Ductor abest, materque fugiv, velle que man. Emus,
 Ergo abris exalva tuus, memorato egantium,
 Auxilium onittar superis, quibus linguimus ausis
 De quibus petimus, Cuius tibi summo potentas.
 Re ubi ^{et raptam} ~~et raptam~~ ^{galea} ~~galea~~ ^{per etherae} ~~per etherae~~
 Sec. In Calona ^{et curavit} ~~et curavit~~ ^{numerata} ~~numerata ^{caetera}
 Capulea celebrant fides, conite que galea
 Sanctonum numerata manus, voces que propheta
 Intervenire suas etherae circumine leto
 Vertibus inviger commix, aure que rigentur;
 At genitrix ^{in istis} ~~in istis~~ ^{terminat} ~~terminat ^{amore.}
 Edage dulce decur sonet, et a Regina ^{in coron} ~~in coron ^{suprema}
 Chora mihi genitrix ^{glori} ~~glori ^{nata} ~~nata ^{Torantia}
 Chora Patris, geniti ^{flamme} ~~flamme ^{trippona} ~~trippona ^{fratris}
 La mortuus lactare labris tua pura labella
 Sto. Inta clava mihi totidem ^{per} ~~per ^{lustrata} ~~lustrata ^{volant}
 Sic memora ^{meo} ~~meo ^{lectit} ~~lectit ^{materno} ~~materno ^{brachia} ~~brachia ^{celle}
 Mutua complexi geminabant oscula, quando
 Celicolum acta manus ^{per} ~~per~~ ^{brachia} ~~brachia ^{celle}
 Caeline exesit Reginam ut sede locarent
 Connata regale thronum. ^{sed} ~~sed ^{castra} ~~castra ^{dicam}
 Fletu plauris, ne plectra sono ^{gloriosa} ~~gloriosa~~ ^{facto}
 Clara vadet ^{nullo} ~~nullo ^{vox} ~~vox ^{ulla} ~~ulla ^{ex} ~~ex ^{terre} ~~terre ^{cantu}~~

Tum Pater Omnipotens nutu, quo sidera torquet
 Purpureum caput ipse notat diabemate Natis
 Implexum que intra cupidas sic voce profatur: S2c.
 Jam merito Regina tuos, optantibus illis
 (Accipe) qui venant gratantes, accipe honores.
 Imperio cinxeris te, que circumspice ipse
 Omnipotens, celi, terras que cunctis, que profundi,
 Et tua multiplici labia ^{clonisa septies} ~~buunt~~ ^{in cetera} ~~corona~~
 Hunc que homines, ^{supra} ~~supra~~ que volo tua ^{supra} ~~supra~~ ^{supra} ~~supra~~
 Fugue regas omnes, in te sua cura manebit.
 Inunc merita fieri illas innecte querelas.
 Non ne videri quis frontem insultare quecabam? S2c.
 Et ~~vabito~~ ^{capit} ~~tethicos~~ ^{capit} ~~fuctus~~ ^{capit} ~~attollere~~ ^{capit} ~~nobis?~~
 Haud secus ~~improxi~~ ^{per} ~~vestras~~ ^{per} ~~modo~~ ^{per} ~~corpora~~ ^{per} ~~ex~~ ^{per} ~~cert~~
~~Yugo~~ ^{per} ~~jalas~~ ^{per} ~~notas~~ ^{per} ~~solis~~ ^{per} ~~suspensa~~ ^{per} ~~petenti.~~
 Nec Celi Regina quibus sic abolit ore:
 Exata mihi mea sancta fides certis, dona proies
 Crete mei; que cepta potens, promissa refirma
 Confusion tua, jura parat portare per orbem
 fama volans, trunbi signonibus ocior auris.
 Omnis terrarum plaga (quin mora) ~~juvare~~ ^{juvare} ~~pro~~ ^{pro} ~~est~~ ^{est} S2c.
 Et tua, ^{quibus} ~~quibus~~ ^{quibus} ~~subites~~ ^{quibus} ~~homines~~ ^{quibus} ~~precepta~~ ^{quibus} ~~faciunt.~~ S2c.
 Inmet nunc videram, robur, promissa ^{tuorum} ~~tuorum~~ ^{balma} ~~balma~~
 Tempora qui juvenis triplici ~~decorata~~ ^{decorata} ~~corona~~
 Exigitur, munici superatus multa potentis
 Vinctula, contemptis opibus, signibus que metallis
 Et veneris, no sech, trepidans documenta nefanda
 Hermon poppositis animi cupientis honores
 Ille valibus stimulis agitantis ubique certa.
 Iste inquam fidei ductor mortolibus equis
 Iste tu monuisset, quendam, monumenta ~~pa~~ ^{pa} ~~corona~~ ^{corona} S2c.
 Imperio que tuo populos, opulenta que Regna.

Jungat inermis homo, telus nec cinctus acutis,
 Sed clipeo tantum, verborumque emvelatenti.
 Ergo age dulce caput tantis letare triumphis
 Exultato novis venientibus, ^{pompae} ^{festis} ^{Matris} Mariae.
 Gloria, palma, secur, laurus te ducat orantem
 Per vacua vota Deo, concepta que more Parentum.
 Accipe nunc etiam plaurantia pectora fratrum,
 Qui te solemni Matris solantur amore,
 56. Festa simul, mo dulcor que hilares cumcoelestibus.

The page features a musical score with a large, ornate initial 'P' in black ink. To the left of the 'P' is a drawing of a vase or urn with a decorative top. The musical notation consists of several staves with notes and clefs. There are some faint, illegible markings and scribbles around the main text and music.